34-35

NERVIO

CRITICA - ARTES - LETRAS





REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración:
1273 — RIVADAVIA — 1273



SUBSCRIPCION ANUAL:
ARGENTINA . . . $ 2.50
EXTERIOR . . . 1 DOLAR

No se devuelven los originales no solicitados ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Estado de Sitio - Normalidad

EN el presente mes de Julio, después de seis largos meses de estar en vigencia, dejará de regir el estado de sitio en el territorio de la república.

Esto no tiene para nosotros mayor importancia; con estado de sitio o sin él, seremos para los cancerberos del orden la bestia negra a la que hay que perseguir y acorralar hasta ponerla fuera de combate.

Pero es bueno hacer notar, ahora que vamos a entrar en un período de pseuda normalidad, que la prensa mercenaria y cobarde aprovechará para decir algo de lo mucho que calló, que NERVIO no necesitó de la legalidad para salir a la luz del día, circular a pesar de todos los obstáculos, difundir su ideario de redención humana y gritar alto los crímenes de la canalla encumbrada y la felonía de los políticos y gobernantes.

Historiemos un poco: Apareció NERVIO en mayo de 1931, en pleno estado de sitio y bajo la amenaza de los bandos militares de los motineros de septiembre. Qué como la luz de un relámptago en medio de la oscuridad de la noche tenebrosa; fué el grito viril de una muchachada idealista y revolucionaria que venía a demostrar una vez más que al pensamiento no lo aherroja la fuerza ni lo aplasta el tacón de una bota militar. Y fué una esperanza.

El tesón y la voluntad de la juventud revolucionaria que no se amedrenta ante los crímenes y las persecuciones de la reacción más brutal ni del patrioterismo ebrio de sangre, dió regularmente durante dos años, una vez por mes, 48 páginas vibrantes, preñadas de verdades y desbordantes de humanismo, que sirvieron de acicate a unos y a otros les hizo el efecto de un latigazo en pleno rostro.

Como consecuencia lógica de su prédica revolucionaria y antiautoritaria, NERVIO comenzó a ser obstaculizada en su circulación y sus redactores y colaboradores objeto de las persecuciones policiales.

En los primeros meses de 1933 se le suprimió el Contralor Postal y el porte pago pretextando que no era de interés general; poco después, y sin pretexto alguno, se prohibió su circulación por correo.

Se quería acallar su voz a todo trance. Las persecuciones arreciaron; algunos de sus redactores fueron presos; los agentes y paqueteros del interior, perseguidos, apresados y corridos por la reacción no pudieron cumplir sus compromisos con la administración. En la capital, los revendedores atemorizados por Orden Social, se negaron distribuir la revista. Cuando se distribuía, después de vencer muchas dificultades, era secuestrada de los quioscos. Todos estos obstáculos la privaron en gran parte del apoyo material que le prestaban sus sostenedores y a raíz de ello salió en los últimos meses con alguna irregularidad. Empero, no se la pudo silenciar. A cada nuevo obstáuclo, se redoblaban energías y la voz de NERVIO volvía a oirse, más fuerte, más viril, más batalladora, más irreverente. Así hasta hoy.

NERVIO no quizo callar cosas que no debía callar, aún a riesgo de su propia vida. Y no las calló. Se diferenció en esto de ciertas publicaciones de izquierda, que combatían dictaduras y fascismos lejanos y silenciaban lo referente al país. Decíamos a este respecto en el mes de mayo de 1933, número 24 de la revista: "Editar una publicación y no referirnos a la situación actual del país, es algo completamente imposible para nosotros. Hablar de las dictaduras de América, del hitlerismo en Alemania, de la situación en China, y silenciar prudentemente todo lo que ocurre aquí, no ha sido nunca actitud de NERVIO; tampoco ha de serlo ahora". Y no lo fué después.

He ahí nuestra obra. Modesta, pero sincera. Sin estridencias, pero sin cobardías.

Y junto a ella la labor editorial, de dificilísima realización en las condiciones que hemos actuado.

Y henos aquí de nuevo, con este número que aparece aún bajo el estado de sitio. Manifestación elocuente y palpable de nuestra voluntad de actuar. Prueba evidente de la fuerza que dá la fe en un ideal. Fuerza moral que no podrán destruir nunca las cárceles ni las bayonetas.

En la normalidad, como bajo el estado de sitio, permaneceremos en nuestro puesto. Por encima de ambas situaciones está el ideal que propagamos y defendemos sirviéndonos de las columnas de NERVIO.

Febrero y Marzo

Año III Buenos Aires, Julio de 1934 No. 34-35



«Asociación Ilícita»

COMO siempre, la justicia — la "justicia" del código civil para los ricos y del código penal para los pobres — ha llegado tarde: condena a 2, 3 y 5 años de prisión a los obreros chauffeurs, lavadores, etc., que hace dos años — poco después de que Justo y Melo recibieran el poder de manos del general Uriburu — están detenidos bajo proceso por "asociación ilícita". Llega tarde pues ya no es más necesario que los legisladores adoben leyes para escamotear o destruir las aspiraciones populares y menos necesario es, que graves togados relean viejos infolios y citan aplastantes artículos e incisos e ítems para demostrar que es preciso "regenerar" durante 5 o 25 años a tal dicho delincuente.

Las añagazas del liberalismo deben estar donde la hipocresía de la burguesía liberal: en el pasado próximo que les diera vida. Hoy estamos peleando a filo descubierto: ni niegan los gobernantes que prefieren destruir todas las cosas y vidas cercanas antes que ceder una brizna de sus privilegios — Austria —, ni niegan los oprimidos que prefieren arrasar con todo antes que seguir dando una gota de sudor a los zánganos — España—. Entre el realismo de los tiranos y el realismo de los libertadores, sólo pueden situarse los utópicos, los enfermos de fórmulas o de poesías: los socialistas. ¡Detener ahora la correntada bullentosa, embalsamarla, navegar beatíficos en la laguna enaceitada!

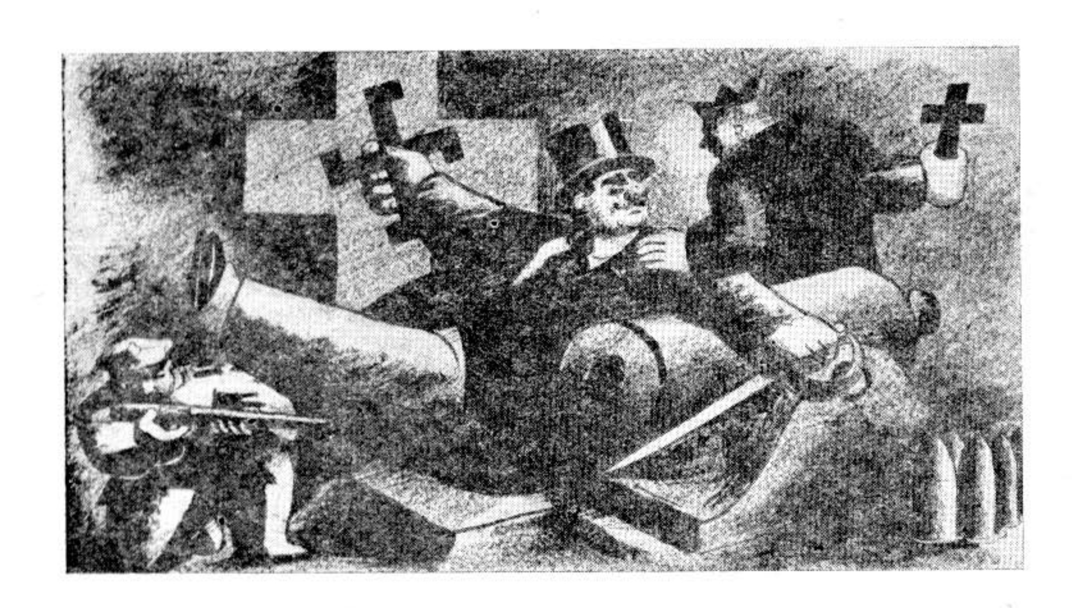
Nunca más que hoy la fuerza hace o hará el derecho. No se habla de legalidad sino de licitud: para el Estado es lícito — hable o no de ello la ley — todo lo que tienda a perpetuar su opresión; para los libertarios es lícito todo lo que concuerde o coopere a la instauración de la sociedad nueva. ¿Es posible que los hechos actuales tomen otro curso, que "se concilien los intereses", que al tono revolucionario y violento sustituya y suceda la marcha evolutiva y pacífica? No, no es posible: es imposible.

Cierto es que son apresuramientos de desesperados. Despertada violentamente de sus fatigosas digestiones de principio de siglo por el clamor de la post-guerra y la crisis, la burguesía ha reaccionado instintivamente, despavorida y estúpida cual durmiente sobresaltado, no se sabe si por una rata o por un ladrón. Ciegamente, ametralla y encarcela, gasta todo su arsenal, emplea sus mejores y últimos recursos en las escaramuzas de una batalla futura.

Nos referimos especialmente a Sud América: el globo del "peligro comunista" inflado en la somnolencia de una sobremesa de capitalistas, se ha desinflado a través de los abrazos con Roosevelt, el pacto con Machado, los banquetes con Terra; el socialismo como el aprismo han definido sus aspiraciones a participar en la mesa servida de las burguesías nacionales; el movimiento obrero revolucionario y anarquista, si bien alentara extensas y bravas luchas sindicales y volcara protestatarias a vastas multitudes, si bien reorganiza constantemente sus cuadros castigados por la reacción y suma a sus filas nuevas fuerzas juveniles, no puede abordar hoy la solución revolucionaria sino como posición justa.

Los jueces han interpretado que las medidas penales que sus códigos establecen para las "maffias" deben aplicarse a los trabajadores que se reunen para resistir la explotación de que son víctimas por los capitalistas y propender así a su mejoramiento económico y cultural. No hagamos hincapié en contrastes que resultan burlescos: los comités "ruggeristas" de Avellaneda, centros de juego y de crimen, las bandas legionarias que asesinan a mansalva — Hevia, Cifuentes, Alvarez, etc., — los "guardadores del orden" que aplican "la picana eléctrica" a los detenidos, etc., constituyen asociaciones lícitas. Constatemos sí este hecho: el camino de la ilegalidad y la clandestinidad desemboca casi forzosamente en el de la revolución.

Los gremios de la Federación Obrera Regional Argentina — chauffeurs, lavadores, junto a panaderos — han sido declarados legalmente asociaciones de maffiosos, desconociendo el derecho a la sindicalización y la huelga aún en época normal. ¿Se acabará con ello la F. O. R. A.? ¡Ridiculez! Los obreros concertarán igualmente sus luchas, la preparación ideológica no se detendrá, a través de todo el país el proletariado se hará oir exigente contra los procesos a la organización obrera y por el derecho a asociarse. Si lo logra, será ejemplar el triunfo. Cuando lo logre, abrirá sus locales la F. O. R. A., pero el movimiento finalista y prerrevolucionario seguirá siendo clandestino como ahora.



El Estado y la Crisis Actual

(Comentando a Arturo Labriola)

NO se puede negar que Arturo Labriola es un infatigable trabajador intelectual. Aun en el destierro continúa dando, periódicamente, un nuevo libro. Y los libros de Labriola tienen esta característica: que difícilmente se convence uno de la tesis principal que sostiene, pero, en cambio, se encuentran siempre una cantidad de observaciones justas y originales, ideas nuevas o poco comunes y también una erudición continuamente renovada sobre los argumentos que trata —, la que, no obstante no es pedante ni plagiada, sino por el contrario vivificada por un espíritu crítico siempre alerta que se vuelve muchas veces batallador y mordaz.

Labriola es un disconforme del socialismo, tan desconforme que podría preguntarse si es siempre socialista; es un independiente, tanto que muchas veces se independiza de sí mismo. Políticamente inquieto e indisciplinado, se ha permitido durante su vida inclinarse a la izquierda hasta el más extremo sindicalismo revolucionario, y después a la derecha hasta el nacionalismo de guerra y la aceptación de una cartera de ministro de la monarquía, su repudio al fascismo lo ha arrojado de nuevo del otro lado de la barricada, entre los descontentos y los vencidos por la tempestad social, errantes por el mundo "en busca de libertad".

Pero el político, con el cual jamás hemos estado de acuerdo, ni aún en la época en que parecía acercársenos debido a su sindicalismo, no nos interesa; nos interesa mucho, en cambio, el escritor, observador y estudioso de los fenómenos sociales, que es de mayor valor y se sabe colocar en un plano distinto y superior a las contingencias políticas en que suele eventualmente encontrarse mezclado. A la inversa de lo que sucede en el campo político, aquí es más fácil encontrar puntos de concordancia; y de todas maneras y sin que él se lo proponga, en el abundante material que pone a nuestra disposición se halla apoyo a nuestras convicciones y puede ser utilizado por nosotros ya en la propaganda, ya en la incesante reelaboración de nuestro pensamiento de anarquistas.

Esto puede decirse también a propósito de su último libro "El Estado y la Crisis" (1), que es la reunión de cierto número de lecciones de Labriola en el Instituto de Estudios Superiores de Bélgica, en Bruselas, durante el año académico 1931-32. Este aparece no sólo como una importante contribución, en línea general, a la comprensión del actual momento histórico lleno de amenazas para la civilización humana, sino también desde nuestro particular punto de vista, como una incitación hacia una orientación menos estatista de los hechos sociales, o por lo menos a una interpretación de los hechos históricos, comprendidos los económicos, para destacar la influencia antisocial y también antieconómica, de la intervención del Estado en los hechos mismos.

La tesis general, que el libro trata de demostrar, es que "no existe una

---

(1) Arturo Labriola: "L'Etat et la Crise. Etude sur la dépression actuelle". Edit. Librairie des sciences politiques et sociales M. Riviére, París, 1933. Un volumen de 369 páginas. Precio: Fr. 15.

teoría general de la crisis". La crisis según el autor, es una palabra y no un fenómeno particular de la vida económica. Existen "crisis", de las cuales algunas tienen cualidades particulares que es necesario estudiar. "Cada crisis es una individualidad histórica, que se debe examinar en sus elementos especiales". Labriola destaca tres especies de fenómenos que se pueden llamar "crisis": los fenómenos del desarrollo de la vida económica, que en ciertos momentos ocasionan algunas perturbaciones, pero que impropiamente es llamado "crisis", los fenómenos económicos provocados por acontecimientos no-económicos, como una peste, un terremoto, una revolución, una guerra, etcétera que perturban, desvían y arruinan la vida económica normal, y constituyen **la crisis verdadera;** y en fin los fenómenos derivados de la transformación de la técnica de la producción o de la organización de los mercados, que aún siendo de caracteres económicos dependen de factores no económicos, en el sentido que la economía no puede preverlos ni calcularlos, y pueden también considerarse verdaderas y propias revoluciones económicas

Labriola pone entre estas revoluciones — dando a la palabra "revolución" no la acepción más común y popular (para entendernos, insurreccional), sino la más general de cambios más o menos catastróficos—, también al nacionalismo económico. **La crisis actual** — dice — **es el resultado de los esfuerzos de todos los Estados para sustituir con una economía local la vieja economía internacional.** Y lo que prolonga esta crisis es la ausencia de una orientación económica constante y coherente. Por otra parte la crisis se complica porque el resorte de la transformación social, la lucha de clase, no da ya resultados. Se dice que el capitalismo está en bancarrota; pero podría decirse que también lo está el socialismo.

"Bien considerada, la depresión actual es la herencia de la gran guerra, que ha echado y ha creado este vasto movimiento de **concentración de las fuerzas sociales en el Estado,** al que se designa con diversos nombres: fascismo, nacionalismo, sovietismo, unidad colonial e imperial, etc.". Y, para mejor explicarse, el autor manifiesta: "No se ha considerado del fascismo más que el fenómeno de la supresión de las libertades políticas e individuales. Desde este punto de vista, el fascismo se enlaza al más triste pasado. **Pero su carácter histórico particular es la concentración de todas las fuerzas sociales en manos del Estado.** Este es el hecho nuevo". (Pág. 368).

Todo esto es exacto; y nosotros encontramos un formidable argumento en apoyo de nuestra acción contra el Estado. La causa de la crisis actual proviene de la guerra; la culpa, en gran parte, incumbe al Estado. La guerra es el origen de los males más graves; el Estado, que de toda guerra es el mayor responsable directo, agrava aún más la crisis surgida de ella con su nacionalismo económico y, añadimos nosotros, con absorber, cual enorme sanguijuela, dilapidar y destruir la mayor parte de los recursos económicos de todo país sustraído a la producción y a la vida popular, sometido políticamente a la peor tiranía. El "hecho nuevo" que aparece — la "revolución" reaccionaria, es decir, la contra-revolución organizada en el Estado — es lo que se necesita combatir con todas nuestras energías para destruirlo donde haya aparecido e impedirlo donde aún no se hubiera presentado.

Y esto, no para resucitar o conservar los viejos sistemas políticos y económicos que ese "hecho nuevo" tan aborrecido quiere sustituir y ha comenzado a sustituir — ya en lo esencial, ya sólo en la forma —, sino para oponer a aquéllos y a éste otro "hecho nuevo": la revolución verdadera, la revolución social, que suprima todas las dominaciones, absolutistas y democráticas; que elimine todas las explotaciones, lo mismo del capitalismo privado

que del capitalismo de Estado, y haga triunfar el socialismo de la libertad y de la solidaridad que no acepta gobiernos ni amos.

No es ésta, se comprende, la conclusión a que arriba el libro de Labriola. Era, sin embargo, deber del profesor del Instituto de Estudios Superiores, llegar a ella. Podía, sin embargo, llegar el más modesto de sus oyentes (entre los cuales leyendo nos encontramos también nosotros) a extraer de sus conclusiones de índole doctrinaria y científica, las deducciones y conclusiones propias de carácter práctico, sobre el terreno político-social y revolucionario. Es lo que hemos hecho.

Pero los argumentos y las pruebas que Labriola aduce para demostrar como la crisis actual depende en gran parte de la intervención del Estado en la vida económica, examinados separadamente, adquieren para nosotros un valor especial, ya que vienen a reforzar nuestra crítica del Estado independientemente de la tesis principal del autor, y coinciden con algunas de las más notables afirmaciones del anarquismo. Por ejemplo, toda la última parte del capítulo V, de la página 155 a la 165, que estudia la relación entre la Economía y el Estado, a pesar de su objetividad académica (y tal vez más eficazmente en mérito a tal objetividad) podría encontrar lugar en cualquier publicación de propaganda nuestra.

Labriola rebate el concepto del Estado custodio de los intereses de todos, que tenían los economistas burgueses de otros tiempos. "No existe ninguna coincidencia entre los intereses del Estado y los intereses de la totalidad de los ciudadanos". La idea de que el Estado y toda la colectividad sean una misma cosa es demasiado ingenua; es más justa la tesis marxista de la correlación entre la acción económica del Estado y los intereses particulares de una clase. Pero ni aún ésta descubre el verdadero carácter del Estado que es, sobre todo un **organismo de dominación**, que si controla o dirige una economía lo hace para dominar, subordinando los intereses de la economía a sus intereses políticos, obedeciendo la ley natural que hace que "todos los organismos tiendan a su propia conservación".

Labriola repite, probablemente ignorándola, la crítica que Malatesta promovía a Engels desde 1897, cuando el primero encontraba utópica la esperanza del último, de que el Estado desaparecería por sí mismo, poco a poco, en una sociedad socialista para convertirse en un aparato administrativo. Contra un "marxismo vulgar" que pretendiera absorber el Estado en la Sociedad y reducir la Sociedad a la economía "está el hecho de que el Estado es el organismo más potentte de todas las Sociedades, siendo su tendencia a conservarse la que más claramente manifiesta. A conservarse y, hay que añadir, a desarrollarse". Peor aún, "ésta organización — **estatal** — termina poco a poco por devorar la Sociedad sobre la que vive" (pág. 160).

Ofrecen una elocuente demostración de esta verdad los regímenes dictatoriales, en particular los fascistas — que representan el máximo del desarrollo del poder estatal y del imperialismo. "Una economía bajo el signo del imperialismo es **la crisis permanente;** el ejemplo más evidente lo da la economía fascista italiana, llamada corporativa" (pág. 213).

Labriola dedica dos capítulos de su libro al fascismo italiano, estudiando la influencia del Estado fascista sobre la crisis económica particular de Italia y poniendo al descubierto las características del tan decantado corporativismo fascista. Tendría algunas objecciones que hacer sobre citas históricas de ciertos orígenes sindicalistas del fascismo, que nos parecen equivocados. Pero esto es de poca importancia; merece, en cambio, toda la atención del lector que la crisis económica iniciada en Italia dos años antes que la crisis mundial, no sólo no es consecuencia de ésta (como pretenden los fascistas), sino que se debe enteramente al go-

bierno fascista que ha arruinado la economía italiana provocando la crisis con todas las medidas tomadas en el orden económico con fines exclusivamente políticos. La crisis italiana, en fin, "demuestra palmariamente que cualquier intervención del Estado en la economía privada redunda en perjuicio de la colectividad y del desarrollo de la economía" (pág. 252).

Esta intervención que en la Italia fascista se ha revestido con el nombre pomposo y solemne del "corporativismo", no es más que una vulgar manifestación de la actividad gubernamental. El corporativismo es una simple rueda burocrática del Estado fascista, con fines de dominación. La economía no es un pretexto verbal. "Un sindicalismo al servicio del Estado y del partido fascista — y no de las necesidades individuales o de clase de los organizados en los sindicatos — eso es y no otra otra cosa el corporativismo fascista. Y sería innecesario decir nada más" (pág. 289).

El pretexto económico es invocado, dice en substancia Labriola, o para esconder la triste realidad fascista de un Estado organizado sobre el modelo de un ejército de ocupación en territorio enemigo, y por una manía de serlo en la forma por gran parte de los fascistas con su pasado de renegados del socialismo y del sindicalismo —, o por ambas cosas a la vez, agregamos nosotros.

Cuando los comunistas declaran que el fascismo italiano es simplemente la forma específica de la dictadura burguesa, según Labriola, dan prueba de su falta de espíritu crítico, puesto que, si bien es cierto que el fascismo ha nacido también como fenómeno de reacción burguesa, ha terminado por volverse, sobre todo un fenómeno de estatismo, es decir de "sobreposición de los intereses particulares de una clase, usufructuaria del Estado, sobre los intereses de todas las clases productoras de la sociedad", que, si perdurara conduciría fatalmente a Italia a la decadencia y a la muerte (pág. 304 y 305).

No solamente a Italia, sinó a todos aquellos países que son empujados por las clases dirigentes por el mismo triste camino.

Estamos poco más o menos de acuerdo, sobre todo esto con Labriola. No obstante, su pensamiento toma un camino que nos parece muy erróneo, cuando cargando justamente al Estado de su gran responsabilidad, tiende a descargar la del Capitalismo, (1) que, en cambio, muchas las convive con él como cómplice y otras responsabilidades no menos grandes le esperan, aun **cuando se encuentra frente al Estado en condiciones de competencia o de rivalidad.**

Labriola gusta colocarse, como bien lo dice el título de un libro suyo anterior "Más allá del Capitalismo y del Socialismo", en una posición académica que él mismo dejaría apenas bajara a la arena de la lucha social. Una posición posible únicamente si a las palabras "capitalismo" y "socialismo" se les da un significado académico, descuajado del de la lucha de clases: el significado puro y simple de dos tipos diversos de economía, de dos de producción, independientemente de la distribución de los productos y del hecho de que esta distribución responda más o menos a lo justo, es decir, a las necesidades de todos los componentes de la sociedad. Lo que puede ser exacto desde un punto de vista fríamente científico, para el capitalismo a fin de distinguirlo de otros tipos de organización económica pasados y futuros, pero lo es mucho menos para el socialismo.

En realidad, pasando del terreno de la ciencia al de la lucha, lo que nos-

---

(1) Esto es en Labriola más bien consecuencia de su esfuerzo de ser objetivo e imparcial, que lo hace ir más allá de lo deseado, y no de predisposición personal suya, "No hago (dice en la página 189) de abogado del capitalismo, que además no lo necesita y que, por mi parte, enviaría al diablo con placer.

otros combatimos al capitalismo no es tanto éste o aquél tipo o modo de producción o de organización económica, sino el hecho de que la producción esté organizada con la finalidad de aprovechar a una minoría explotadora, a los que están subordinados los intereses y las necesidades de las grandes masas laboriosas y consumidoras. La infamia del Capitalismo radica en la injusticia de la distribución de los poductos, de los que están casi privados o poco beneficiados la enorme mayoría de sus productores. Y el Socialismo se ha levantado contra eso; contra el monopolio de la riqueza y los medios de producción, con el deseo de eliminar esa injusticia. La cuestión de los diversos modos de producción es secundaria — teniendo naturalmente su importancia, que, sin embargo, incumbe más a la técnica y a la ciencia que al socialismo.

Esto mismo sostenía Malatesta, casi treinta años hace, polemizando con Arturo Labriola, cuando éste decía que "el problema que urge e importa resolver no es el de la distribución de la riqueza, sino de **organizar racionalmente la producción**". Malatesta observaba: "El Socialismo es, en su origen histórico y en su esencia fundamental, la negación de esa tesis; es la afirmación rotunda de que el problema social es ante todo una cuestión de justicia social, **una cuestión de distribución**" (1). Labriola ha cambiado bastante sus ideas desde aquel tiempo ya lejano; pero nos parece que no ha variado ésta del socialismo "racionalizado" de la producción antes que el de la distribución.

Probablemente de aquí parta el error de Labriola al poner sobre el mismo plano socialismo y capitalismo, de su posición olímpica al ponerse por encima del uno y del otro, y en fin de presentar al socialismo — a pesar de sus propias tendencias antiestatales — casi únicamente en sus tendencias falsas o degeneradas en socialismo de Estado, que mejor se llamaría capitalismo de Estado. Así se explica la actitud entre hostil y desdeñosa hacia el socialismo en muchas páginas del libro, aunque espiritualmente sea él el libro de un socialista; esto explican también algunas de sus observaciones que de lo contrario serían absurdas, como aquella de que un régimen basado sobre la propiedad "social" o "común" produciría las mismas consecuencias (como, por ejemplo, la actual crisis) que produce el capitalismo.

Y, en efecto, si por socialismo se entendiera la economía controlada, directa y racionalizada del Estado, Labriola tendría razón, como la tiene cuando dice — mientras exista el Estado — que "la desgracia de la economía es que no consigue nunca independizarse del Estado y debe casi siempre sufrir sus caprichos". ¿Cómo podría no ser así, si el Estado es el que dispone, y él únicamente, de la fuerza armada? Pero la verdad es que no solamente el socialismo se vuelve imposible con la existencia del Estado. El llamado socialismo de Estado, que — ya lo hemos dicho — no es otra cosa que capitalismo de Estado, es la negación del verdadero socialismo; de ahí que esté destinado a producir las mismas consecuencias nefastas, como dice Labriola, del capitalismo privado. Es necesario decir también que los defectos y errores que Labriola imputa al socialismo y a los socialistas son los defectos del capitalismo de Estado y de aquellos socialistas que, a través de la democracia social o del bolcheviquismo, han evolucionado, degenerado, en la práctica hacia el estatismo, es decir, hacia la negación del socialismo.

Para probar que el socialismo puede tener tan malas consecuencias como el capitalismo, Labriola cita con frecuencia a Rusia. Pero precisamente en Rusia no hay socialismo ni comunismo,

---

(1) Artículo de E. Malatesta "Infiltrazioni borghesi nella dottrina socialista" publicado en la revista "Il Pensiero", de Roma, N.o 10 del 16 de mayo de 1905. (Tanto en las palabras de Labriola como en las de Malatesta, subrayamos nosotros).

sino solamente capitalismo de Estado, que explota el trabajo de la enorme mayoría de la población en beneficio de una nueva clase dominante constituída por el partido que gobierna, o más exactamente, por sus dirigentes, por su personal burocrático, militar y policial. A esto se deben "las malas consecuencias", y no a un socialismo que no existe: son las consecuencias del capitalismo, que no deja de dar sus malos frutos, con convertirse, de privado, en capitalismo de Estado. Para las masas desheredadas, que trabajan por un salario abonado por el Estado en vez de serlo por un empresario privado, e igualmente expoliadas de gran parte del producto de su trabajo —, no ya para que un patrono pueda enriquecerse y vivir en el lujo, sino para que el gobierno llene sus arcas, sostenga una costosa policía o prepare una guerra —, es perfectamente indiferente que la propiedad de la riqueza esté en manos de algunos particulares o del gobierno. Y si hay alguna diferencia, no siempre se encuentra a favor del Estado.

En apoyo de todo esto las numerosas observaciones críticas del mismo Labriola sobre la situación de la clase obrera en Rusia son más que elocuentes. El obrero ruso, expuesto a los mismos sufrimientos, y aún más, que los obreros de los países capitalistas, trabajando (y no es verdad que no haya desocupación en Rusia), no logra lo suficiente para comer ni para satisfacer medianamente sus necesidades ordinarias, puesto que el Estado, que lo obliga a trabajar, le paga un salario muy insuficiente (pág. 353). Ahora bien, éstas y otras no son las consecuencias del socialismo o comunismo, sino únicamente las del capitalismo — no importa si capitalismo de Estado — del cual una de las características es el salario que rige en el régimen soviético como en el capitalista.

Es verdad que Labriola puede decirnos que el cambio radical del tipo de organización social y de la producción en Rusia impide hablar con propiedad de lenguaje, de "capitalismo" en la acepción que hasta ahora se le ha dado. **Tal vez sea así.** Peor ésta es una cuestión escolástica, de palabras, que en la práctica tiene poca importancia. Si en la práctica y en la esencia encontramos en el nuevo régimen los mismos defectos, y aún peores, por los que combatimos al capitalismo, aquél a éste y lo rechazamos. Y, sobre todo no podemos llamarlo "socialista", puesto que solamente puede ser socialista un régimen del cual hayan desaparecido los defectos y errores del capitalismo ya que para combatirlos nació y se desarrolló el socialismo y sin cuya eliminación no hay socialismo posible. Es evidente que no pueden llamarse del mismo modo dos cosas diametralmente opuestas: es una perogrullada.

Labriola está ya un poco cansado de discutir si el experimento ruso es o no "socialismo". En fin, dice, el Estado ruso es "comunista", si comunista es una sociedad "en que la propiedad privada está abolida y los medios de producción están en manos del Estado, representante de la colectividad" (página 328).

Dejando a un lado que no es posible llamar seriamente "representante de la colectividad" a un Estado dictatorial que se impone por medio del ejército y la policía y reprime ferozmente toda opinión o crítica, (¿no ha dicho Labriola lo mismo al manifestar que "no existe ninguna coincidencia entre los intereses del Estado y los intereses de la totalidad de los ciudadanos?), negamos cualidad de **comunista** a un régimen en que la propiedad ha sido transferida **no a la comunidad** —, es decir, a sus libres asociaciones de productores que distribuyen a todos el fruto del trabajo de todos —, sino a un **Estado-patrón,** parásito inútil y nocivo que vive a expensas de todos y tiende por naturaleza (son siempre palabras del mismo Labriola) "a devorar poco a poco la Sociedad sobre la que vive".

Luis FABBRI

(Tradujo del italiano: J. Gigaro).

Dos Años de Asesinatos en el Chaco Boreal

EL 16 de Junio, mientras los paraguayos se lanzaban por quinta vez al asalto de Ballivan y los bolivianos trataban nuevamente de romper el cerco de metralla que rodea a su tercera división, se cumplían dos años del comienzo de la guerra a la que el capitalismo internacional ha conducido a los pueblos de Paraguay y de Bolivia y que tanto nos indigna por los miles de hombres que en ellas estúpidamente perecen como por la indiferencia con que los pueblos vecinos, los trabajadores, los intelectuales, los estudiantes de América, la contemplan.

¿Duda alguien de la ineficacia de las cancillerías, del A. B. C. P., de los pactos antibélicos, de las Ligas, de las Conferencias, de los tratados de no agresión y de desarme y de otras músicas celestiales? No han "gastado" toda sus detonancias verbales la Conferencia Panamericana de Montevideo, la conferencia de Ginebra, la comisión enviada por la Liga de las Naciones con Alvarez del Vayo y todo, etc.? ¿Liberales de nota — el señor Alfredo Palacios por ejemplo — no han declarado la ilegalidad del bloqueo económico y la comisión Jurídica del Comité de los Tres no ha invalidado citando el artículo 15 del pacto de la Liga, la propuesta de embargo de armamentos? No, no se ha confiado en esas soluciones cuando es sabido que los señores que se sientan en esas conferencias son los mismos titiriteros que mueven los hilos en la trastienda del Chaco Boreal.

Lo más terrible de este aniversario está precisamente en que todos sabemos cuales son las causas reales y los intereses verdaderos de la brutal carnicería humana, lo más terrible está en que sabemos que la solución reside en una vasta e intensa movilización popular que presione a los gobiernos de los pueblos en lucha, que desenmascare y obligue a los propios gobiernos a cesar en actitudes cómplices, en una amplia labor popular que plantée la acción directa antiguerrera. Que los Consejos y los peritos de derecho internacional rechacen el bloqueo económico no interesa pues como no lo van a hacer efectivo ellos sino nosotros, somos nosotros quienes debemos resolver si hemos de enviar o no trigo, mantas, vacunos, etc., a Bolivia y Paraguay mientras peleen; será ajurídico para los Tres de la comisión el embargo de armas pero ello no obsta que para nosotros sea justo, racional, humano, negarnos al transporte de armas, instrumentos de crimen y más que negarnos, hacernos cargo de ellos o regalárselos a los peces antes de que lleguen a manos fraticidas.

Frente a la cháchara diplomática, qué bello en su sencillez, qué práctico en su simplicidad es el llamado que "Armonía", el órgano de los hombres libres de Jauja, Perú, formulan:

"Los convenios de no agresión que acaban de firmar en Río de Janeiro los delegados del Perú y Colombia, nunca pueden ser garantía de paz para los dos pueblos; cualesquier día pueden ser considerados como simples pedazos de papel, aunque estén escritos con pluma de oro. Hay que desconfiar de la paz que otorgan los gobiernos; en cambio debemos confiar en la acción del

pueblo que detesta la guerra porque no trae ningún beneficio a los pueblos.

La guerra entre Bolivia y el Paraguay es una prueba de lo que decimos. En ambos pueblos ya escasean los alimentos para el elemento civil, los niños son los que más sufren los errores de sus padres. ¿Qué hacemos nosotros para impedir el exterminio de vidas adolescentes del fuego?

La acción popular de los pueblos de América debe dejarse sentir, negándose los obreros de mar y tierra a transportar elementos de muerte a los países beligerantes".

El 16 de Junio el Ministerio de la Defensa del Paraguay, ocultando sus bajas y aumentando sus ventajas, presentaba el siguiente balance de las acciones:

"Muertos bolivianos, 45.000; Prisioneros: 2 coroneles, 13 tenientes coroneles, 23 mayores, 41 tenientes, 468 subtenientes, 1830 sargentos y cabos y más de 12.500 soldados.

Material bélico y otros elementos tomados a los bolivianos; 1.856 ametralladoras, 22.385 fusiles, 31 cañones, 28 morteros, 234 camiones, 12.500 tiros de artillería, 10.000.000 de tiros de infantería, 10.000 granadas de manos, 30 bombas de aviación, 2 tanques de asalto en buen estado, 3 tanques destruídos, un avión Vicker en buen estado, instrumentos completos de cirugía, material sanitario, estaciones de radio, aparatos telefónicos y telegráficos, vestuarios, elementos de zapa, etc. El material capturado alcanza a 60.000.000 de dólares".

¡Y en las calles de Asunción caen de hambre las mujeres! ¡Y en las calles de La Paz, desorbitados los niños desnudos y esqueléticos solo tendrán un pantalón y un pan negro cuando los manden al frente donde ya hay niños de 13 y 14 años! Nos dicen los juristas de la Liga que para poder tomar "enérgicas medidas" es necesario establecer responsabilidades y determinar el agresor. ¡Cretinos! ¿Qué nos importa a nosotros..... pero ¿quienes somos nosotros? Un puñado; minúsculas reuniones de hombres plenos de esperanzas en el porvenir humano que, sabedores de lo que la voluntad puede ante los hechos y ante las cosas, hemos levantado a través de fronteras que nos separan, nuestra voz que es actitud de lucha contra la injusticia secular. Más siempre es solo nuestra voz. Frente al poder de los estados y del militarismo que organiza las guerras, no serán palabras idealistas quienes silencien la metralla sino las fuerzas populares, la acción del proletariado.

A los dos años de guerra en el Chaco es conveniente revistar qué se ha hecho concreto para que cese la masacre en América. Veamos: declaraciones aisladas o intranscendentes de pequeños grupos de izquierda; silencio casi general de los organismos de maestros y estudiantes; comunicados de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores (adherida a la A. I. T.) y comunicados de la Confederación Sindical Latinoamericana (sección de la I. S. R.); conferencia ocntinental en Montevideo que no movilizó al grueso de las fuerzas populares y obreras, que llevaba en si el fracaso por su marcada tendencia política y que por esos dos motivos no pudo llevar a la práctica sus resoluciones; en el orden nacional, reducidas actividades locales de asociaciones anti-guerreras, llamados — nada que llamados — de sindicatos clasistas y de la F. O. R. A.; manifiestos bolcheviques y anarquistas, importante resolución del segundo Congreso Nacional de Estudiantes, en agosto de 1932, lamentaciones de algún periódico liberal; y no estiremos la cuenta. Bueno, con todo eso no vamos a ninguna parte. Lo que surge plenamente de abajo, lo que no está afirmado sólidamente en la voluntad obrera, está condenado a la esterilidad. Contra esa esterilidad de la acción anti-guerrera y anti-militarista cumple reaccionar luego de dos años de asesinatos. No lo

haremos cambiando mutuas censuras, sino demandándonos lealmente ¿qué hacer? ¿cómo hacer?

Sí, las guerras las ordenan los gobiernos, los militares. Ellos las ordenan y las dirigen, pero nosotros las hacemos ya empuñando las armas, ya contribuyendo a que la máquina militar pueda funcionar. Nosotros recolectamos los granos y faenamos las reses con que se aprovisionan las fuerzas en lucha, nosotros preparamos la ropa y las armas para los soldados, trasportamos víveres y municiones para que ellos se maten. Nosotros somos responsables, pues sin nosotros las órdenes serían palabras al vacío.

¿Esperaremos que la evolución cultural de nuestras masas laboriosas o "las circunstancias favorables" determinen las condiciones objetivas que hagan posible una lucha con éxito? La solidaridad se asienta en bases y exige una circunstancia favorable esencial: **LA VOLUNTAD.** Es conocida la situación calamitosa del proletariado regional, pero, no obstante, es preciso concentrar todas las energías para estimular la **VOLUNTAD OBRERA.** Esa voluntad está adormecida. Así, por ejemplo, en el número 9 de "**C. G. T.**," **ORGANO DE LOS DIRIGENTES** de la Confederación General del Trabajo reproduce las opiniones de Alvarez del Vayo luego de su regreso a Ginebra — por radio el 13 de mayo — entre las que se destaca ésta: "lucha que pone en litigio la tradición jurídica de un continente, tradicional en sus preferencias por el arbitraje y el derecho; lucha que le amenaza **EN SU TOTALIDAD** al aumentar de día en día, y ahí están como prueba reciente los incidentes de los puertos Mihanovich y Guaraní, **LOS PELIGROS DE UNA CONFLAGRACION MAS EXTENSA**, apuntados por nosotros desde el principio", y agrega "es hora ya de que América se decida. De que la actuación oficial con sus eternos escrúpulos y vacilaciones, se sienta vigorizada por una corriente general de opinión pública, sobre la cual recae en último término la responsabilidad de los actos de sus gobiernos". ¿Qué responde **C. G. T.** a ese llamado? ¿Qué actitud práctica adopta la Confederación General del Trabajo, que a cada rato se proclama representante de la mayoría del proletariado organizado, que en diversas oportunidades ha hecho sentir su voz contra la guerra? ¿Qué hacen los cotizantes que son la opinión pública proletaria frente a "los eternos escrúpulos y vacilaciones" de su gobierno o sea su comité confederal? Los ferroviarios — U. F. — en el congreso de 1932 han declarado que es necesario impedir el tráfico de armamentos y en el número del 4 de marzo de 1934 "El Obrero Ferroviario" señala el aumento de la fabricación de armamentos, lo que no le impide en el mismo número, transcribir un artículo del general Eduardo Munilla quien dice que hay armarse para defender la paz y la libertad y que a ello deben concurrir los extranjeros, no en defensa de su vida, pues no les corresponde ir al frente, sino de sus intereses, por ello concluye: "¿Por qué no han de concurrir entonces, en la medida y en la proporción de lo que poseen, al robustecimiento de la defensa nacional, o en otros términos, a la solidarización de la paz?"

¿Será también para contribuir "a la solidarización de la paz" que la Unión Ferroviaria empleó dinero de sus cotizantes en el "empréstito patriótico" y en el "Día de la Policía"?

Nosotros confiamos en que el proletariado regional reaccionará frente a este trágico aniversario. Y confiamos porque sabemos que posee latente voluntad para grandes empresas. ¿Qué empresa más gloriosa, que prueba más grande de capacidad solidaria, que impedir la prosecución de la guerra boliviana-paraguaya?

Acuerdo y actividad.

Carlos Juárez.

FASCISMO BIFRONTE

EN los últimos días de 1933, anunciando en un discurso la "próxima" implantación del Estado Corporativo, Mussolini dijo que esto significaba **"una sentencia de muerte para el capitalismo y el liberalismo".**

Unos días después (13 de enero de 1934) hablando en el Senado, Mussolini aseguró que el fascismo acepta el Capitalismo y que la "economía corporativa respeta la propiedad privada, la cual completa la personalidad humana".

El 20 de abril de 1934, hablando en Roma a miles de obreros, Mussolini les dice: "Cuando las dificultades de estos tiempos sean superadas el pueblo italiano tendrá derecho a una vida que no será más de FATIGAS y de MISERIAS. Tendremos derecho a una vida digna de la era fascista, pues la **revolución de los camisas negras tiende a libertarnos de las doctrinas de opresión...** Yo veo, no solamente con los ojos de la fantasía, sino también con visión clara y lógica, los destinos del pueblo italiano, que avanza en sus formaciones políticas, militares, sindicales, y corporativas, hacia los puestos de responsabilidad de la economía nacional".

Este discurso originó los rumores sobre "bolchevización" del fascismo, que tanto preocuparon recientemente a la prensa internacional, y no sin razón, porque Mussolini, después de haber constatado que los obreros llevaron durante 12 años de fascismo una vida abominable y de haber reivindicado el carácter "libertador" de la revolución, promete al proletariado algo así como una "dictadura proletaria".

Pero, un mes más tarde, hablando en la Cámara de Diputados (26 de Mayo de 1934) Mussolini dice: "Me hacen reír y gritar los que dicen que el liberalismo no está muerto. Las tres cuartas partes de la economía nacional, industrial y agrícola, están en los brazos del Estado. Si yo tuviera propósitos definidos — lo que no es — y quisiera introducir en Italia el capitalismo de Estado, o el socialismo estatal, lo podría hacer".

Habiendo dejado la duda de si implantaría o no una economía estatizada, cuatro días más tarde con una declaración oficial, Mussolini jura que dejará las cosas como están (esto es que respetará la "economía liberal" que lo hace "reir y gritar", de tan muerta que está) agregando que su gobierno "niega categóricamente que se proponga tomar a su cargo la economía nacional y la propiedad privada. En la doctrina fascista la propiedad privada es fundamental".

Habiendo prometido a los obreros, en su discurso de Roma del 20 de abril, que "tendrían una vida que no será más de fatigas y de miserias" el 2 de junio, hablando a los ex voluntarios en presencia del Rey y de la élite aristocrática y plutocrática, Mussolini declama:

"Los tiempos no solamente son malos, sino que no debeis esperar tiempos más fáciles. Debemos aceptar los tiempos difíciles: es por esto que el pueblo hoy ofrece un magnífico ejemplo de disciplina". Y "La Nación", que da este informe, agrega: "Mussolini reiteró el principio que mencionó en su discurso del 26 de Mayo ante la Cámara de Diputados, de **que el nivel de vida debe ser bajo".**

Si para muestra basta un botón, creemos suficientemente demostrado que

Mussolini no es precisamente un ejemplo de coherencia.

No es, sin embargo, la incoherencia de Mussolini lo que nos interesa, sino su motivo. ¿Por qué el Duce tiene que mentir, desmentir, contradecirse sobre una misma cuestión, durante el período de unos pocos meses, o días?

El lector comprenderá algo de esto, cuando se fije que Mussolini afirma una cosa hablando a un público de obreros, para desmentirse rotundamente haciéndolo en el Senado o la Cámara, en presencia del Rey, de generales, de banqueros, etc. Sus mentiras responden, pues, a una necesidad política derivada de la crítica situación italiana.

¿Cuál es la situación italiana, cuales son las "dificultades de estos tiempos", que el Duce menciona? Leamos otro párrafo de su discurso pronunciado en la Cámara, el 26 de Mayo. Mussolini habla del déficit del Estado (4.000.000.000 de liras) y de la imposibilidad de equilibrio. "Esto significa, dice, que este año también hay que obtener un préstamo de 4.000 millones y que los balances futuros tendrán que disponer de créditos aún mayores para pagar los intereses: pero, NO SE PUEDE VIVIR ETERNAMENTE EN LA DEUDA".

Entonces, ¿impuestos "No podemos aumentar las entradas, porque creemos firmemente que hay que conceder un respiro a los contribuyentes italianos... los agricultores deben vender una cantidad doble de productos para pagar impuestos iguales a los anteriores". El Duce agrega que el balance comercial es desfavorable, porque (a pesar de los bajos salarios) 'nuestros productos cuestan más".

En fin, Benito Mussolini concluye su reseña de la situación italiana con estas textuales y napoleónicas palabras: "MAS ABAJO NO SE PUEDE DESCENDER".

Agregamos algunos datos sobre la situación italiana, de origen oficial:

FINANZAS NACIONALES:
1931, déficit: 3.000.000.000 de liras.
1933, déficit: 4.000.000.000 de liras.

IMPORTACIONES:
De 1931 a 1933, reducción de 14.000.000.000 a 5.000.000.000.

DESOCUPACION:
En 1928 (antes de la crisis mundial) 439.000 parados.

En 1933, 1.123.000 (según datos oficiales, que computan solamente los desocupados con subsidio — menos del 50 por ciento —).

SALARIOS:
Cuando asumió el fascismo el poder, (1922) el salario medio del obrero italiano era de liras 18,13. Un año después ya estaba reducido a liras 16,92; en 1932 a liras 13,92 y en 1933 a liras 13 y 60, siendo el salario más bajo de todos los países europeos. Los que sufrieron más fuerte reducción fueron los salarios agrícolas (60 por ciento). El 14 de abril de 1934 el gobierno decretó una nueva reducción (12 por ciento) en los sueldos de los empleados del Estado, a la que siguió la de los sueldos de empleados privados. Hay que notar que estas reducciones de salarios y sueldos no son, como en otros países, resultado del "libre juego" de la oferta y la demanda, **sino de sentencias legales de las corporaciones dependientes del Estado fascista.**

La Situación Política y Social

Naturalmente la bancarrota industrial y financiera, cuyo peso soportan el proletariado y la pequeña burguesía bajo la forma de reducciones de salarios y aumento de impuestos, tenía que sacudir los cimientos del "régimen". Los ignaros que aceptan por oro legítimo la farsa repugnante del último "plebiscito" fascista es útil que sepan que desde el agudizamiento de la crisis hubo en Italia una serie interminable de protestas y revueltas. ¡En Italia, donde la huelga es penada por el código y la protesta callejera por el puñal del sicario!

Solamente en el último trimestre de 1933, los movimientos populares conocidos suman 56. He aquí algunos: 3.000

parados asaltaron en Trani la sede de los sindicatos fascistas; 1.000 campesinos asaltaron la municipalidad en Adria; los portuarios manifestaron su disconformidad repetidas veces en Génova; en Canosa, 4.000 desocupados se batieron con la policía; huelgas y demostraciones en Capri, Spezia, Milán, Sasaro, Monte S. Giacomo, (donde hubo 8 obreros muertos y 5 heridos) y otros choques violentos en Bergamo, Magnano, Forli, Lorravalle, Brescia, Empoli, Sorano, Livorno, Selz, etc. Una explosión incesante de rebeldía en todas las provincias, en las ciudades más "fascistizadas", y en la campaña, y siempre por estos motivos: el hambre y la protesta contra el fisco insoportable.

En los días en que el Duce preparaba el discurso para la "fiesta del trabajo" estallaba la revuelta sangrienta de Prátola Peligna (Abruzzos): ¡lo qué explica las palabras de esperanza y las promesas del discurso!

Se hacen alusiones al pasado "socialista", de Musolini; se habla contra el capitalismo; se afirma que el Estado Corporativo será la realización de todo lo que es realizable del socialismo", etc. Como Jano, el Fascismo tiene dos caras. Hablando a los plutócratas que financiaron su "revolución" el Duce afirma que **"el Fascismo es la reintegración patronal"** y que salvó al capitalismo amenazado por el bolchevismo. Mientras tanto, el principal organizador de las corporaciones,, el ex sindicalista Rossoni, escribe que el "fascismo en materia económica, no tiene prejuicios sobre capitalismo o comunismo, y se decidirá por uno o por otro, según los intereses... de la nación".

Al capitalismo el Duce promete conquistas e imperios; a la masa obrera, la... dictadura patriótico-proletaria.

El Fascismo tiene la demagogía en la sangre. Se ha tornado para él en una necesidad vital. Nacido ultra-demócrata y republicano, para obtener el poder, el fascismo — compuesto inicialmente por socialistas y sindicalistas descalificados — se fundió con el Partido Nacionalista, flor y nata del conservadorismo. Aparecido con programa anticlerical, se alió al Vaticano. Se puso al servicio de la Monarquía, del Capital y de la Iglesia, pero buscó sus bases en las masas.

¿Cómo conciliar los intereses de estos elementos sociales tan opuestos? La "lucha de clases" considerada una "invención", de Marx, fué abolida por decreto. Se suprimieron los partidos que reconocen su existencia, y se dió al rico y al pobre un mismo "programa". Se cayó en la ingénuidad de encerrar en una misma jaula dos fieras mortalmente enemigas para que se... hermanaran. No es de extrañarse que las dos fieras empiecen a enfrentarse allí mismo, y que el conflicto de las clases estalle en el mismo seno del Fascismo.

El Porvenir

Nadie puede seriamente creer que el Duce y su camarilla lleguen a ponerse contra el Capitalismo. Puede que lo deseen un día, cuando les llegue su hora. Pero es claro que la dictadura fascista se derrumbaría en un segundo si le faltase el apoyo del militarismo y del capitalismo.

Sin embargo, no se juega con la ansia de emancipación de los oprimidos No se promete en vano el bienestar, la lucha contra las "doctrinas de opresión" y las dirección de la economía a la clase desposeída. Vendrá, sin duda, el momento en que los Hitler y los Mussolini recogerán los frutos de los "mitos" que van creando. Sus mismos secuaces — precisamente los humildes que los siguen con más fe y sinceridad creyéndoles verdaderos mesías — les pedirán rendición de cuentas. ¿Qué veremos entonces? Se desmembrará, en una feroz lucha intestina, el régimen que muchos admiran por su aparente solidez.

El resurgir o el agudizarse de las antinomías de intereses de clase y de ideales en el seno mismo del Fascismo será la señal de una reacción definitiva de las fuerzas verdaderamente revolucionarias!

Aldo AGUZZI

¡Alemania!

GRAVES acontecimientos han venido a alterar en los últimos días la imperturbada normalidad nazi de Alemania: las torturas, los confinamientos en los campos de concentración, los fusilamientos y ejecuciones de prisioneros políticos bajo el hacha del verdugo... Ahora se producen los mismos hechos — posiblemente en escala mucho menor — pero las víctimas ya no son solamente los revolucionarios de las distintas tendencias, sino aliados hasta ayer del hitlerismo.

Nuestros sentimientos humanitarios no se han conmovido en lo más mínimo ante los relatos detallados que a grandes títulos publican los diarios burgueses. Estamos cauterizados ya por el horror de los procedimientos que en todos lados, pero con mayor vigor en Alemania, son utilizados por los opresores en su violencia resistencia actual. Frente a la barbarie que se emplea contra los que quieren impulsar la transformación social, nada significa la muerte dramática de 20 o 50 jefes nazis, más que la autoeliminación grata de sanguinarios verdugos del pueblo alemán.

En cambio, tiene gran importancia constatar lo que significa en sí y lo que predice para el futuro esta lucha interna entre los que llegaron anteriormente a un perfecto acuerdo en el propósito de dominación. En los momentos en que redactamos las presentes líneas no sabemos en realidad los resultados definitivos de esta contienda, ni podemos asegurar que Hitler o sus secuaces no sean mañana víctimas idénticas de los derrotados de hoy. Lo que sí podemos afirmar es que este hecho evidencia aún más la inestabilidad y la bancarrota del sistema capitalista, a quien empiezan a fallar los últimos recursos, tan plenos de esperanzas de larga vida...

La figura agonizante de Hindenburg, precisamente en estos instantes de terrible confusión interna en Alemania, puede ser considerada perfectamente como símbolo del capitalismo de hoy. El mariscal ha sufrido metamórfosis y adaptaciones similares al que ha tenido el régimen actual. Ha sido el representante neto de los junkers, ha sido el héroe nacional durante la guerra, ha sido el más liberal de los demócratas, hasta el punto de ser expuesto como figura única por los social-demócratas, ha gobernado con los decretos de emergencia de Brüening, con los edictos de Von Papen, y ahora es hitlerista mil por mil... El mariscal ha vivido en exceso ya, y no tendrá posiblemente tiempo de transformarse una vez más.

La evolución del capitalismo, la aparición de nuevas fuerzas societarias coincidentes a la expansión del maquinismo, las nuevas exigencias que se planteaban indudablemente como dilema de vida o muerte, produjeron profundas conmociones sociales. Una sola cosa pretendieron quienes detentaban el poder: mantenerse y fortalecerse en él, bajo cualquier forma; fortalecer y ensanchar la potencia del Estado: del feudalismo a las monarquías, de las monarquías a la república liberal y democrática, de ésta a la dictadura abierta y al fascismo.

Todo fracasó, en los hechos. Ni la Inquisición, ni la demagogia liberal, lograron acallar las ansias de liberación de los pueblos. Ni las épocas de "prosperidad", ni los tiempos más terribles de la guerra, presentaron situaciones favorables para la estabilidad capitalista.

El fascismo ha sido acogido jubilosamente por las clases gobernantes. No importaba que el fascismo fuera un movimiento que trataba de interesar a las grandes masas populares, y que tuviera en su programa reivindicaciones contrarias a los intereses de los grandes industriales y terratenientes, aparentemente. No importaba que sus jefes más altos fueran degenerados morales y físicos, hasta pederastas, como lo declaró Hitler hace unos días, al fusilar a ex-jefes nazistas.

El fascismo era la única salvación que se le ofrecía ante la vista al mariscal del capitalismo. Y entonces, a base del terror más bárbaro, se impuso el hitlerismo.

Hoy, las enormes contradicciones internas de un régimen asentado sobre la violencia, sobre la persecución y el exterminio de los revolucionarios y los judíos, están estallando en forma incontenible. Los industriales contra los banqueros, Von Papen contra Hitler, éste contra sus propios compinches, son simples aspectos del derrumbe de la "nueva Alemania", que parecía afirmada ya definitivamente.

Es una prueba formidable que nos ha dado el fascismo. Recordemos en este momento, más que siempre, nuestro deber como revolucionarios, como libertarios.

Un Nuevo Organismo Agrario

Hasta no hace mucho y desde bastantes años, los dirigentes y caudillos de la masa de agricultores, se esforzaban por inculcar a éstos la ilusión de una fácil y obtenible riqueza, es decir, de su independencia económica. Hay quienes persisten aún públicamente en estos propósitos. Coinciden con la opinión oficial.

Arrastrados por la corriente de los hechos trataron de formar una opinión pequeño burguesa y ahí donde estaba formada la robustecieron. Los reformistas sostienen idéntica tesis. Ven la solución del problema social en su aspecto agrario, en la división de los latifundios para entregar la tierra a plazos a aquéllos que deseen trabajarla. Todo el movimiento se encaminó principalmente por esta vía y forzosamente se luchó por todos aquéllos elementos y principios conexionados con la misma. Se empezó buscando la facilidad para la obtención de créditos por intermedio del Banco Hipotecario a los efectos de comprar campos y se continuó buscando créditos para herramientas, elevadores, etcétera.

¿Qué resultados ha dado todo esto? El más rotundo fracaso en la teoría y en la práctica y, para los agricultores auténticos la más completa desilusión. Estos tienen que rehacer su mundo interior, buscarle un nuevo centro de gravedad. Ya no creen en la propiedad de la tierra y empiezan a dudar de sus mentores y dirigentes. Empiezan a pasar por encima de ellos. Se está en un periodo de crisis moral. Se está formando una nueva psicología, o por lo menos hay condiciones apropiadas para ello.

Todo este movimiento basado en el concepto del "engrandecimiento" del agricultor, sino dió por resultado la emancipación de éste. Creó, en cambio

Asociación Gremial Agraria

una rica experiencia desde el punto de vista de la organización.

Se levantó una organización agraria potente, alimentada por la misma ilusión. ¿Cuál fué su característica esencial?

Su Centralismo y su Burocracia

Personajes y funcionarios que cobran sueldos de los fondos de los agricultores.

Con respecto a los agricultores mismos, ¿qué actitud adoptaba? La de un amo que se sirve de esclavos. Los trabajadores de la tierra constituían — y aún constituyen — una masa negra y anónima, a quienes había que alimentar con ilusiones y sacarle los pesos.

Faltó inteligencia y moralidad en sus dirigentes. Inteligencia para apreciar la verdadera naturaleza de la posición social del agricultor, del productor agrario auténtico. Moralidad porque medraron y vivieron a su costa. Para afianzarse, también para captarse las simpatías de las esferas oficiales, no pocas veces agudizaron y lanzaron a la lucha a estos agricultores contra el proletariado rural, malgastando preciosas energías que debieron ser empleadas contra los verdaderos explotadores de los colonos y hombres de campo: terratenientes, empresas de transporte, banqueros, etc. ¿Pero como iban a adoptar esa actitud si ideológicamente estaban identificados con aquéllos y no pocas veces estaban al servicio de los mismos, haciendo de testaferros?

Consecuencia final: sobrevino el derrumbe actual y con él, la crisis y la caída de todas las organizaciones que se proponían el "engrandecimiento de los colonos". Pero no solo es el derrumbe material, sino que lo es también moral.

Con esto ha quedado al descubierto la verdadera esencia de la posición de ciertos organismos.

¿Y ahora?

Dispersos los elementos, surge la iniciativa de una nueva organización agraria, modelada sobre una base sindical y se realiza su Congreso Constituyente.

Se llevó a cabo a fines de abril del año en curso y la nueva entidad quedó bautizada con el nombre de "Asociación Gremial Agraria".

¿Quiénes son los autores de la iniciativa? Hombres que han actuado en el movimiento anteriormente diseñado.

¿Tienen ahora una nueva mentalidad? Es lo que trataremos de ver. Lo podremos deducir de lo que han proyectado. Lo que proyectaron ha sido discutido en el Congreso Constituyente de la nueva entidad. Relatar lo sucedido sobre este punto es formarse juicio al respecto:

En el Congreso de referencia hubo dos opiniones marcadas que dieron lugar a la formación de dos tendencias.

La primera, la oficialista, que se identificó con el pensamiento de la Comisión Organizadora (prevaleció en el Congreso por escaso número de votos), y la segunda, la opositora.

¿Qué sostenía la opositora?

1º Que no hay un problema agrario específico, sino que es un aspecto de todo el problema social; que para comprender este aspecto agrario hay que enfocar todo el problema social, no habiendo, por consiguiente, tentativa seria para solucionar lo parcial, sino se abarca lo total.

2º Que cualquier tentativa de mejoramiento momentáneo debía partir de esta base: el producto del trabajo de la tierra debe dedicarse en primer término a sufragar los gastos que ese trabajo ha ocasionado, manutención y jornales de colonos y peones, reposición de herramientas; en general para el trabajo y el material en cualesquiera de las etapas de la producción. Luego, si quedaba un excedente, dedicarlo a interés, arrendamientos, etc., con la consiguiente rebaja y demás.

Esto significaba sentar una base desconociendo el derecho de prioridad del terrateniente y banquero. Alguna vez un Congreso de Agricultores debió y debía empezar por sentar en su exacta posición el problema de la tierra.

3º Que la estructuración del nuevo organismo se hacía sobre la base de un centralismo peligroso y anulador. Todo el poder al Consejo Federal. Los Sindicatos y sus asociados: carne de cañón. Es decir, una cosa rígida, fría, automática. ¿Para qué trabajar sobre una amplia base que daría vida, crearía matices, formaría conciencia y contribuiría a formar una organización potente, combativa, capaz?

Para levantar la acusación de que lo que se hacía, no era, sino una repetición de lo ya hecho, el oficialismo decía: antes el poder estaba en el Presidente, ahora en el Consejo. La mentalidad es siempre la misma; no se ha aprendido nada de toda la experiencia de las organizaciones agrarias. Se conciben "organismos grandes", pero grandes por lo abultado de las cotizaciones.

4º Que en lo referente a los métodos de lucha, era una simple repetición de todo lo que se había hecho hasta el presente con resultado negativo. Peticiones y más peticiones, como si fuera dable esperar algo por ese método en beneficio de los productores agrarios auténticos.

Pero todo estaba preparado para no conseguir otra cosa.

5º La Personería Jurídica del organismo, suavidad, dulzura, amaneramiento, "buena edudación", lenguaje casi jurídico, gestos de ley; de lo contrario no hay Personería Jurídica. Y así se hizo.

Y no solo eso. sino que nada de ac-

ciones en los sindicatos, que no fueran autorizados por el Consejo, porque este es el organismo ante la ley.

La lucha social — y es tiempo de reconocerlo — no pocas veces es dura, por no decir siempre, a despecho de la ley. La ley consagra lo actual. ¿Permitirían los ejecutores y beneficiarios de ella, que dentro de la misma se limiten los privilegios? Es una ilusión y un engaño, sostenía la oposición. Y al oficialismo siempre se le escapaba la frase: —"Hay que ser prácticos". ¡Vaya una manera de ser prácticos, engañándose y engañando con vanas ilusiones!

Por consiguiente, la Personería Jurídica no es más que un estorbo y por ende un mal que se ha puesto como un remache final y que pone en evidencia la verdadera médula de la organización como así también la mentalidad de sus organizadores.

¿Qué hacer?

Es indudable que la pregunta se dirige a los que forman la oposición.

Una actitud podría ser la de seguir actuando en el seno de la organización — mientras se pueda — y precisamente como oposición.

¿Con qué objeto?

Por una exacta posición del organismo en cuanto al problema del conjunto. Por una estructuración federativa, entregando a los sindicatos y a sus adherentes, las actuales atribuciones del Consejo.

Por conseguir la capacitación de la masa campesina para una verdadera lucha en que la frase: "la emancipación de los agricultores debe ser obra de los agricultores mismos" deje de ser una frase.

Por una inteligencia de la masa campesina con otros productores que luchan por sus propias reivindicaciones.

Y en definitiva, para crear una organización agraria a la que puedan acercarse los agricultores sin temores y sin recelos y en la que no se les hará cotizar para alimentar "funcionarios y burócratas".

B. ALCANTAR

Mayo de 1934.



Otro Crímen de Hitler

Un telegrama lacónico procedente de Berlin da cuenta de la muerte del escritor socialista libertario Erich Muehsam, hallado "ahorcado" en la prisión en que se encontraba recluído.

Muehsam, notable escritor, poeta popular, director de la revista "Fanal" había tomado parte activa en el movimiento revolucionario de Baviera, junto con Landauer y otros, cosa que no podían perdonarle los fascistas, que apenas encaramados en el poder lo detuvieron y torturaron de manera horrible.

Panorama Educacional

Naipes Marcados

En la interpelación al ministro de Instrucción Pública y también de Justicia, éste reconoció que todavía están verdes las escuelas a crearse con la partida de cinco millones de pesos votada para este año por el Congreso y que es difícil que maduren pués 55 maestros de música, canto, labores, etc. y 110 directores y vices nombrados para la capital tienen sus sueldos imputados a esa partida destinada a creación de grados y nuevas escuelas dentro de un plan general de combate al analfabetismo.

La otra razón dada es la dificultad de crear escuelas en la campaña (máxime cuando es tán fácil ayudar a los amigos de la capital). Disculpa digno del ministro de Guerra y a las que no recurriría el del Interior, que haciendo gala de profundos conocimientos de derecho internacional argumenta: Vds. piden el levantamiento de un estado de sitio benigno cuando en España también hablan castellano y tiene en vigencia el estado de prevención y de yapa el de alarma. Porqué, ¡vaya la ocurrencia!, nó, señor ministro ! protestar porque en vez de escuelas para analfabetos se designan profesores de música, cuando en España la C. E. D. A. ni siquiera conciente votar recursos para la enseñanza escolar y profesional pues ello restará alumnos a los santos padres cuervos! Ello no está bien pero se salva con una declaración. Oigamos al español Villalobos: "La República dejará de ser República si no se cuida de velar por el saber, dando incremento a los centros docentes". E. Iriondo: "Con la instrucción **primaria** no se hace política porque **sería** desvirtuar una de las funciones más importantes del estado" (El subrayado es nuestro.)

¡Como si no conociéramos a esos pollinos pintados de cebras!

¡Como si no supiera que... Villalobos, Iriondo, ¡juá, juá, juá!

El Argumento

Los diputados Padilla y Uriburu — el mismo que desde "La Fronda" y el buffet de la Cámara combate al parlamentarismo — arguyen razones de peso a favor del Consejo N. de Educación (no, camarada linotipista, no le ponga comillas a Educación, si ya se sabe).

V. g.: ¿Porqué grita ahora el Frente Unico del Magisterio Argentino y no lo hacía en tiempos de Yrigoyen? lo que traducido podría decir: se fijan en lo que robamos nosotros y no en lo que robaron los otros. Amén de olvidar que en 1928-30 el F. U. M. A. ni siquiera era pichón.

Insistimos

No se hará nada con reclamaciones a quienes son jueces y parte, no se hará nada efectivo con que unos cuantos diputados se floreen a costa de la situación de los

maestros y la escuela. O los educadores comprenden la hora en que vivimos y se disponen a una acción conjunta con obreros y estudiantes en defensa de sus propios intereses y contra el fascismo, el clericalismo y la guerra — contra la reacción, en una palabra, que tal es el mal que padecen y padecemos—, o plantean la acción popular, la coordinación de la lucha desde abajo con una orientación ideal común — la escuela libre en una sociedad libre — o se pasarán los años plañendo.

Dos Botones

Que sintetizan la situación escolar en el 50º aniversario de la Ley de Educación, la famosa 1420 laica, de gratuidad y obligatoriedad de la enseñanza.

En la escuela nº 43 — Lainez, de Catamarca — correspondióle al mejor alumno llevar la bandera el 25 de mayo. Para ello, si sus pies desnudos no calzaron medias, tuvieron las alpargatas que para esa ocasión hubo de regalarle la maestra. ¿Y los demás días? ¿Y los demás niños? Los demás niños tendrán calzado cuando los recluten en el cuartel.

En el Consejo Escolar 19, de la Capital, la directora de una escuela, la Sra. Mucci de Monti para no dar nombres propios, albergó a su ahijada y sirvienta atacada de tuberculosis. Investigado el asunto luego de reiteradas denuncias, se exoneró al portero de la escuela. ¿Y la directora? Bien, gracias.

Habas, Plato del Día

No nos alarmemos pues la jurisprudencia internacional está en contra nuestro. Leamos "Claridad" de la española Compostela: "para evitar el conocimiento de estos hechos y de otras cosas no más limpias, las autoridades académicas han tomado el acuerdo de no dejar que las organizaciones escolares continúen usando del legítimo derecho de intervenir en el Claustro. Es un día cuando el Decano de Filosofía y Letras siente la necesidad de procurarle a un amigo suyo fascista el obsequio de una pensión en el extranjero que correspondía llamar a concurso. Otro cuando pretextando que iba a realizar estudios de economía política a Portugal, adonde tenía que ir a curarse, se le regalan al señor Castroviejo 2000 pesetas. Y ahora, que con la subvención para una excursión por España se lleva en ella a gentes ajenas a la Universidad y se deja a escolares de la propia Facultad pretextando no haber plazas".

En América Hispana

En Cuba los estudiantes que se oponen a la aplicación de los planes de estudio tipo yanqui, que colaboran en el boicot a los "guaguas" — omnibus — en trance de ser monopolizados, que luchan contra la tiranía de Mendieta-Batista y el neofascismo de los "camisas verdes" del A. B. C., son acribillados por las ametralladoras del ejército nacional; en México los muchachos pelean brazo a brazo con los "camisas doradas": en Santiago de Chile los estudiantes repelen en la Universidad como los obreros en sus locales las agresiones traicioneras de los señoritos. En todas partes de América el estudiantado de izquierda se compenetra de su responsabilidad y actúa.

¿Y aquí?

El barco hace agua. Se inclina lentamente. Después de Buenos Aires y Córdoba, Tucumán es semi-intervenida por el "Veedor" Herrero Doucloux cuyo plan troglo-

dita de modificar la ya deficiente organización está a tratamiento de las cámaras ya aprobado por el P. E. (no hay duda que las cámaras lo tratarán bien si una oposición intensa y urgente no aconseja dejarlo en comisión) en el Litoral la intervención prepara las maletas luego de arrasar con los derechos estudiantiles, manejar cual títeres a los profesores y exonerar por decreto a los más dignos de ellos o a sus adversarios políticos, llegando a suprimir la Escuela de Agricultura sin dar fundamentos; La Plata, haciendo equilibrios vergonzantes y servida en bandeja para cuando el general ingeniero tenga tiempo para engullírsela. Si la sangre no ha llegado al río como en Cuba o Chile no es culpa de los gobernantes o de las bandas, sino del estudiantado flojón.

El 2 de Junio

Fué un chispazo. En la Convención de Rosario, 28-29-30 de abril, los delegados directos de la F. U. convinieron en una exteriorización acorde la protesta contra la situación universitaria y del país, para lo cual se ilustraría la opinión estudiantil cuyas aspiraciones se concretarían desde las tribunas a levantarse en un día de huelga. No era cuestión de resolver sino de hacer. No de "dirigir" la huelga sino de hacerla.

A los veinte días largos de la convención, la F. U. A. envía a los Consejos Directivos de las Federaciones Locales las resoluciones de la misma y el lunes 28 comunicaba a los diarios de la capital que la huelga sería el 2. Los C. D. de las Federaciones también burocráticamente se hicieron cargo del anuncio y sin ninguna preparación, sin ilustrar previamente al estudiantado, sin plantearle a él mismo los problemas para que la huelga saliera del seno mismo de las asambleas estudiantiles, se fué al movimiento decretado, de cuya organización desde arriba, por decisión de los jefes y no por voluntariosa determinación de la masa. Es bien elocuente el hecho de que en Buenos Aires, la única propaganda impresa que se repartió dentro y a la salida de los colegios y facultades fué la reducida de la Asociación Estudiantil Libertaria mientras "la sábana" editada por la F. U. A. recién ese día quedaba sin repartir. Ese es el resultado de la lucha de radicales y bolcheviques que descuidan la obra gremial por copar los movimientos y organismos estudiantiles y eso demuestra que con gritos, tramposos frentes únicos de lengua y dialéctica abstracta, no se va a ninguna parte, que desde abajo se construye y desde arriba se engaña a los demás y a uno mismo.

Revistemos lo que hubo abajo: CORDOBA; carnereó el grupo católico y tuvo gran éxito el mitin organizado por el Centro de Medicina; SANTA FE, los universitarios cumplieron la huelga por tres días. El 30 hubo un acto en el que participó la Juvenil Libertaria y la Federación Obrera Local y durante cuyo trascurso desde un auto elementos fascistas dispararon petardos y dispararon también ellos por lo que se les espera para darles el vuelto. El 5º año del nacional se adhirió durante el sábado 2 y en el último día la E. Industrial. TUCUMAN. Totalmente el 2, ampliando al 4 como protesta por la prohibición que el plan Herrero Ducloux establece para el funcionamiento de la F. U. en la Casa del Estudiante. PARANA. Se cumplió en su totalidad la huelga de 48 horas declarada por el Centro de Derecho. ROSARIO. Se cumplió desde 2 días antes, aguando la lluvia la importante manifestación organizada. BAHIA BLANCA. Los secundarios respondieron espontáneamente. MENDOZA. Después de un intenso movimiento por la separación del prof. José Marzari, éste renuncia. LA PLATA. La cumplen los universitarios, Industrial, Comercial diurno y Colegio Nacional luego de una gresca durante la cual el presidente Levene cae al barro. La F. U. acata la resolución de la presidencia de prohibir un acto en el patio de la Universidad, pero los sectores estudiantiles de izquierda lo organizan por su cuenta, fuerzan las puertas y ante la represión policial se hacen respetar y hablan. La F. U. cuyo presidente fuera silbado en el patio y defendido por la policía organiza

un acto en un salón al que asisten 25 estudiantes y 7 personas más, hablando ante 24 policías de investigaciones y uniforme el delegado de la F. U. A., Bagú, que se negara a hacerlo en el acto hecho contra la voluntad de Levene en el patio y siendo notorio que Levene pagaba el salón del acto fuera de la Universidad. BUENOS AIRES. El Centro de Medicina autoriza la carnereada. Derecho, Odontología y Farmacia parecían no enterados que había huelga. C. Económicas no dicta clases el sábado e Ingeniería y Ciencias Naturales se adhirió, como así Agronomía de cuyo Centro se expulsaron a los 30 legionarios carneros, algunas divisiones del Colegio Mitre y del Moreno siendo de destacar la inasistencia de más del 50 o|o de las alumnas del Liceo de calle Santa Fe, donde la A. E. L. intensificó la propaganda y reparto de volantes.

Veedores e Interventores

Herrero Ducloux se fué de Tucumán y Lejarza se está yendo del Litoral pero los planes reaccionarios del uno están por ser hechos ley y las tropelias del otro quedarán como hecho consumado. Quedarán hasta cuando los estudiantes quieran.

Muy Bien...

La dirección del colegio de Artes Decorativas declaró libres injustamente a dos alumnos del establecimiento inasistentes por grave enfermedad.

El alumnado, respondió con la huelga general. El éxito fué absoluto.

Todo el colegio fué declarado libre.

El Ministro queriendo solucionar el conflicto ofreció la reincorporación de todos los huelguistas previo pago de 5 $ en papel sellado. La respuesta del estudiantado fué clara, o se reincorpora a los compañeros por los se efectúa el movimiento o continúa la huelga aun perdiendo el año.

Sabemos que compañeros de la A. E. L. han tomado parte activa en estos hechos.

Muy bien muchachos,.....

Acerca de Educación

Pascual Guaglianone ha iniciado en el Colegio Libre de Estudios Superiores un instructivo cursillo acerca de la ley 1420 de enseñanza laica. También interesante promete ser el de Anibal Ponce alrededor de "Educación y lucha de clases".

García Morente

Llegará el 14 de Agosto, invitado por el Instituto Cultural Español y dará un importante ciclo de lecciones de Filosofía en Buenos Aires y La Plata.

Máscara Suelta

Continúa hablando sobre cualquier tema que se le solicite y en cualquier sobremesa el licenciado José de Vasconcellos. La raza habla por su lengua.

Mimetismo

POLITICO

Adaptarse es vivir. Repetto.

Toda la gente "que sabe" en materia política, murmuraba a comienzos del año que éste era el último del actual parlamento. La discusión giraba sobre sí Justo lo disolvería por decreto o si no se tomaría el trabajo de convocarlo; cuando más, se admitía que sesionaría los tres últimos días del período a efectos de votar "a libro cerrado" el presupuesto para 1935.

A los Martín Giles de la política les han engañado los juanetes: El parlamento inició sus sesiones puntualmente, discute largo casi tres veces por semana, fabrica leyes, goza de aparente buena salud. ¿Triunfo de la democracia y del parlamentarismo? ¡Ni por asomo!: demostración de la esterilidad del parlamento. Clarito como las cosas claras: **el parlamento sigue funcionando porque no joroba a nadie** o mejor, no joroba al poder ejecutivo que si bien jura y rejura su respeto al poder legislativo y también al judicial, es un solo Dios verdadero, el Dios trinitario y verdadero de todos los tiempos: la fuerza estatal. Tan es así que, cuando el presidente Justo, el ministro Melo o el policía García hablan de sus funciones suelen decir "el gobierno ha hecho", "el gobierno hará". El gobierno de la Nación, en abstracto, es ejercido por los tres poderes; en concreto por quien tiene el mango por la empuñadura, pese a los editoriales de "La Prensa" ("La Prensa", es como "Crítica", democrática; "La Prensa" es parlamentarista. Como toda la prensa, defiende principios). ¿Cómo aceptar que por un simple decreto de los señores Justo y Pinedo, se desvalorice el peso moneda como consecuencia de la conversión de la deuda precisamente pocos días antes de que el gran rotativo cubriese la cuota de empréstitos que el capital extranjero le hiciera para construir nuevo edificio, talleres, comunicaciones, subterráneos, etcétera y por lo cual debió devolver casi un 30 por ciento más por diferencia de cambio, así como los ganaderos que están en la trastienda del ministerio de Hacienda reciben un 30 por ciento en pago de sus vacas vendidas para el exterior (ver en **NERVIO número 31, J. Yarkin**).

El período parlamentario 1934 enseña que el fascismo no dará por ahora el golpe de estado prometido, vale decir, no lo darán Kinkelín, Sánchez Sorondo, Molina, no lo darán el conglomerado Legión, Aduna, Fascio. La burguesía nacional no necesita gastar **por ahora** dinero en ellos. Mas aun, **ha prescindido de ellos** al triunfar silenciosamente antes de abrirse las cámaras. Por eso las abrió. No fué necesario que Pinedo - Duhau (Sdad. Ltda.) se pusieran camisas de colores; les bastó con meterse una cartera ministerial bajo el brazo.

Por nada el ingeniero Justo es general. La táctica de la guerra moderna enseña, que atacar es defenderse: ante la amenaza que los fascistas y los radicales hicieran saltar la banca, el banquero se alzó con las fichas y con el dinero. Se desterraron así "ideas exóticas" substituyéndolas por la tradicional "viveza criolla". Fué así innecesario engolfarse en el estudio de "Técnica del golpe de Estado" y "Como tomaron el

poder los bolcheviques" que desvelan las noches de intelectuales de vanguardia y de militares en desgracia, ambos febricientes de ansias de poder. Ni siquiera fué necesario sacrificar ocho o diez caballos y algunos cadetes.

Si aceptamos la existencia de la "revolución (1) silenciosa" cuyas salvas de triunfo fueron la **ley** de granos y la conversión de la deuda, **comprenderemos por qué existe y seguirá existiendo un parlamento "democrático y laborioso"**, en cuya última Marathon oratoria se cubrieron doce horas de sesión permanente, si bien al cantar los gallos la mayoría dormitaba en el buffet mientras 17 diputados "se las aguantaban" en el recinto. Y lo comprenderemos fácilmente si por encima de la teoría efectista pregubernativa, constatamos que todo régimen "tipo" fascista deja en pie el parlamento y sobre todo, las dietas de los parlamentarios, la ficción representativa.

La tiranía política o la dictadura militar corresponden a estados sociales primarios y se ejercen, sobre todo para el bien de intereses limitados a personas o grupos. Por la falta de base popular y las propias tendencias excluyentes de sus usufructuarios su estabilidad es transitoria. Sólo puede recurrir a ellas una burguesía sobresaltada que se cuelga a los faldones del tirano o del dictador. A la burguesía ya se le pasó el susto, sobre todo cuando constató que "el oso ruso" comía terroncitos de azúcar y se dejaba pulir las uñas.

¿Por qué es mucho más peligroso ideológicamente, un régimen fascista que una tiranía política o militar? No solamente por el definido cúmulo de intereses capitalistas y burocráticos que viene a defender, sino porque prepara sus cimientos, se extiende y fortifica su base en el seno del pueblo, congrega multitudes de cuya aparente voluntad sus jefes son sólo intérpretes y realizadores (ya los fusilarán si se toman en serio sus promesas, como acaba de hacer Hitler con quienes le subieron al poder).

Sería torpe no apercibirnos del adelanto de la conciencia social y política contemporánea. No se puede nunca volver totalmente al pasado, como no se puede olvidar la historia, lo histórico. Una concesión a ese adelanto es el fascismo, una concesión tramposa de la burguesía inteligente que sabe que no pueden cumplirse sus internos deseos de vuelta al feudalismo, burguesía inteligente que halaga al militarismo y al clero, le ayuda para ser ayudada, pero no le entrega sus destinos a esas fuerzas con intereses de clase propios, como no los entregó en Italia y Alemania como no se los entregará a Kinkelín y Molina. Decimos que hay una noción del progreso político del pueblo y **que ello nos lo enseña los que quieren dominarlo:** los monarcas, los guerreros, los tiranos, eran instrumentos de dominación mientras el pueblo creía que por unción divina o por excelsas virtudes, un hombre podría conducirlo y hacerlo feliz. Hoy el pueblo no sólo quiere saber quién, sino **cómo**; exige, programas, métodos, ideologías.

El gobernante de hoy no puede más ser absolutista o por lo menos debe cuidar mucho de no serlo, de contar con la colaboración popular, procurar la preparación ideológica de las masas respecto a un programa y la satisfacción de modalidades de esas mismas masas. Por eso es más peligroso el A. B. C. que Machado, la "Acción Popular" que el marqués de Estella, el "adunismo" que Uriburu. Es necesario que el pueblo crea que es él quien va a dar nuevas soluciones a su viejo problema: que él administrará el partido, los sindicatos, las corporaciones. Porque eso le enseñó la Revolución Francesa y la política democratizante, porque los Derechos del Hombre, teóricos y estrujados viven como aspiración humana íntima, que no se puede arrancar. La única manera de atacarlos es **producir la ficción de que se ejercen:** Abrir las cámaras aun cuando el poder legislativo prácticamente no exista.

---

(1) Aquí se llama revolución a cualquier revuelta o golpe de estado.

Tal el caso de la Argentina. Veamos las respuestas a las interpelaciones:

Melo, radical "antipersonalista", **ministro del Interior (supresión de las garantías contitucionales):** —El Poder Ejecutivo tiene informes privados de que todavía se intenta alterar el orden. No puede dársele a las leyes la misma interpretación en distintas épocas. Cuando se dictó la Constitución la ley de estado de sitio tenía un fin represivo, hoy la aplicamos en carácter preventivo.

Pinedo, "socialista independiente" ministro de Hacienda (decretó ley de conversión de la deuda). Era necesario salvar al país. Sería peligroso explicar otras razones que determinaron al Poder Ejecutivo a realizar sin ley del Congreso esa operación cuyos beneficios son indudables.

Duhau, demócrata nacional, ministro de Agricultura (decretó ley de compra oficial de granos): rompería mi cartera antes de señalar esos otros motivos.

Los diputados interpeladores cumplían con un deber: interpelar, para poder decir mañana en las tribunas electorales que se habían preocupado de los intereses de los votantes. Formulismo de cuya **sinceridad** son pruebas **las amistosas entrevistas previas** de Repetto al ministro de Obras Públicas, de Solari a Melo, y de Ghioldi a un miembro del Consejo Nacional de Educación de cuyos procedimientos también la Cámara pidió informes. Formulismo de cuya sinceridad es prueba el hecho de que ellos preguntaban lo que ya sabían ¿o es que los no concordancistas ignoran que la supresión de las garantías que para los ciudadanos estableciera en épocas de bonanza la burguesía liberal es el medio de la burguesía actual para tratar de impedir los reclamos de los esclavos, las reuniones obreras y sus huelgas justicieras, para darle plomo a los que piden pan y para aprisionar a los que piden libertad? ¿O necesitaban los doctores socialistas — que el señor Melo les dijera que con el pretexto de las revueltas de algunos radicales hay cientos de obreros presos sin proceso y que mientras la totalidad de los radicales están en libertad o lo estarán al 9 de julio, para los proletarios detenidos sin que ni siquiera hayan pensado en motines ni cosa por el estilo, **el estado de sitio no acabará nunca** ni le comprenderá a ellos ley de perdón o amnistía?

¿Ignoraban que "el control de granos" es el negocio de los acaparadores, cuando ellos mismos dijeron en plena Cámara que la Junta Nacional de Granos está integrada entre otros por importantes cerealistas cuyo asesoramiento no va a chocar de seguro contra sus cuantiosos intereses particulares; y no fué socialista la denuncia de que en la secretaría de la Comisión Reguladora de Granos partían teléfonos directos a los despachos de Bunge Born, etc.? O es que las alzas y las bajas del peso son una novedad en las maniobras de la burguesía terrateniente argentina? (Ver **NERVIO,** número 31, artículo citado).

Y, sino, oigamos a Repetto: ¡Cuántas palabras, señor diputado, cuántas cosas! Cuando todos sabemos cuáles son las fuerzas que nos mueven y cuáles son las razones que determinan esta política!

El problema es claro: **O se acepta la dictadura financiera-política del Poder Ejecutivo o se plantea el juicio político al presidente Justo y sus ministros** que han hecho lo que han querido al margen de la ley y **que se burlan de los diputados en sus propias narices** diciendoles que romperán la cartera antes de darles informes.

Los 1.500 regulan la moral política. Si no que lo digan Critto y Aráoz, esas almas en pena representantes tucumanos del radicalismo peludista. Si no que lo diga Pena, el niño inquieto a quien papá Repetto chancletea el culo en el mismo recinto. Ahí está para mayor abundamiento el asunto del impuesto a las transacciones, para cuya derogación los comerciantes e industriales — especialmente de San Juan, Córdoba y Entre Ríos — obtuvieron el concurso de los diputados oficialistas que cuidaron de no perder votos a punto que el presidente de la Comisión de Presupuesto,

diputado Heriberto Martínez, aseguró que firmaría el dictamen favorable a la derogación desde el segundo semestre de 1934 y, no obstante opinión casi general se votó contra la derogación del impuesto a un simple grito del jefe del block previa consulta de "Casa Rosada", optando muchos demócratas nacionales entre servir a su electorado que los encumbra o al Poder Ejecutivo que los usa.

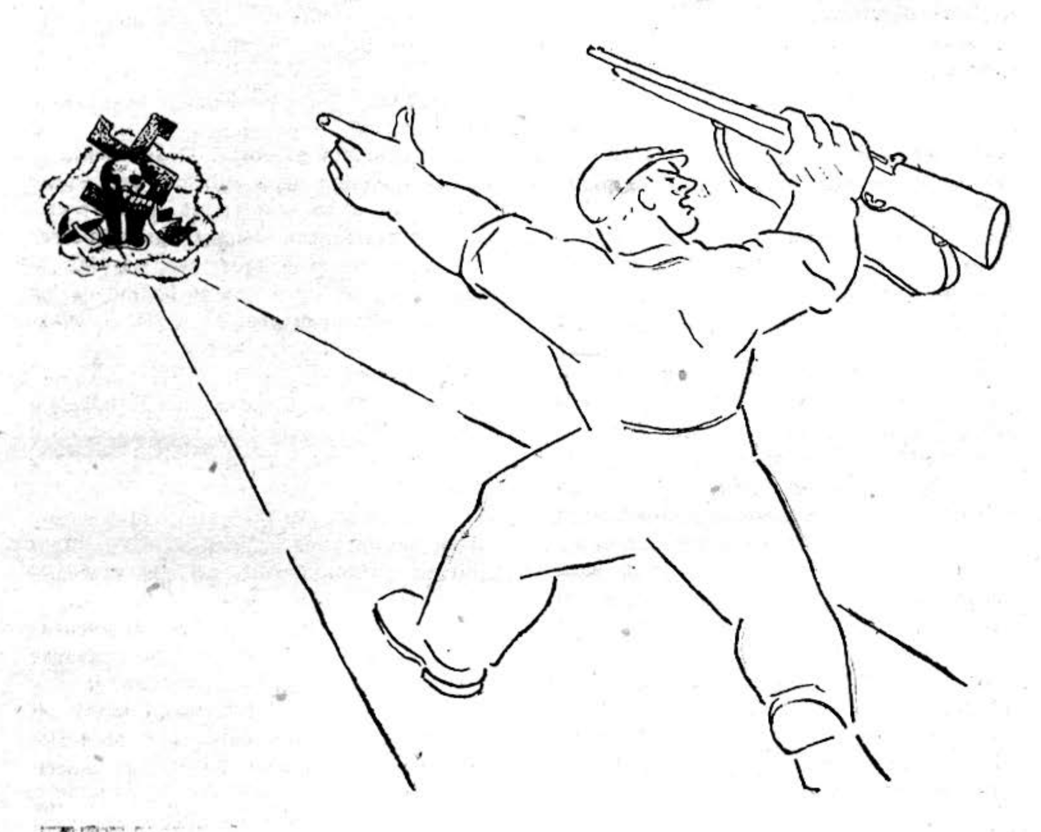
Ahora tenemos en el tapete el **monopolio del transporte automotriz** y otras leyes de privilegio para el capitalismo inglés **las que serán votadas** contra la opinión individual e intereses de los diputados que harán obra patriótica **cumpliendo con los convenios y compensaciones secretas de la famosa embajada comercial a Inglaterra.**

La oposición es una farsa que legaliza la ilegalidad del gobierno dictatorial de Justo, que elude los verdaderos problemas sociales a los desfigura y que desvía el sentir popular del camino salvador de la acción directa. Al planteamiento ejecutivo; o "colaboran" o no hay 1.500, en la mesa que con sudores incruentos tiende el pueblo, el antiparlamentario Uriburu y el izquierdista Peña, brindan por los mil quinientos.

El radicalismo abstencionista se prepara para "compartir" las penurias del poder. Lo compartirán. Los masacradores de obreros en la Patagonia, Semana de Enero, Gualeguaychú, Jacinto Aráoz, La Forestal, etc. volverán a sus promesas demagógicas y a su realidad de palo y cárcel.

Frailes, burgueses y militares, seguirán moviendo los títeres del escenario político y proclamando a todos los vientos: **No confundir señores, parlamento auténtico, representación de la voluntad general, nada de ficción, aplaudan señores.** Y desgraciadamente muchos borregos aplaudirán.

Claudio PEDRIEL



CINEMA

EN los confines del mundo, allá donde el invierno cubre la llanura de blanco y el día y la noche se prolongan seis meses, un pueblo extraño cobíjase en míseras covachas de tierra o bajo la cúpula helada de los "iglu" Es una agrupación de individuos cuya humilde apariencia oculta al vencedor de los elementos, que fuera capaz de sobreponerse a la inclemencia de su medio merced al esfuerzo tenaz, sin pausa.

Vida heroica la de estos hombres, los míseros esquimales: Fluctuante entre el hambre y el hastío, entre las olas petrificadas de los hielos y las olas inquietas del océano. Hoy en tremenda y desigual lucha con ballenas y lobos marinos, mañana en persecución de los rebaños de renos o siguiendo la huella de maravillosos zorros plateados. Apenas si en su existencia dura vierte un poco de dulzura la sumisa compañera.

Bajo la inmensidad del cielo, único templo que poseen, viven y luchan los esquimales, miserables, pero libres, sin más códigos que sus conciencias hasta que un día, en el horizonte asoma la figura del blanco. El choque es rudo. El esquimal, luchador sin dobleces, se enfrenta con el comerciante taimado y astuto, el hombre simple, primitivo, con el hombre sobrecargado de civilización y moral, escrita. Cae, por fin, vencido el menos apto para el engaño y la malicia, y el esquimal se aleja, despojado, privado del calor de su compañera, pero, tanto se agiganta su figura por la fuerza de su moral pura y limpia, que, a su lado el blanco aparece sucio; insignificante él y toda su recargazón de códigos y decálogos morales.

Digno de admiración es el animador de este film, Van Dyke, quien rehuyendo el aplauso fácil y los halagos de los triunfos financieros, enriquece de tanto en tanto el cinematógrafo con algunas de sus obras, que son verdaderos documentos, llenos de verdad y de osada protesta contra las injusticias cometidas por el hombre de su raza.

Desde su "Sombras Blancas en los Mares del Sud" háse mostrado como defensor sincero de los "pueblos inferiores", y mientras en una parte de Europa se pretende imponer la doctrina de la superioridad cultural de cierta fracción de la raza blanca, Van Dyke nos demuestra, en cambio, la inferioridad de tales pueblos, frente a los primitivos.

¡Y en verdad que en nigún pueblo, por bárbaro que fuese, se hubieran cometido las atrocidades que hoy se cometen en Alemania en nombre de la civilización y de la cultura.

Luis ORSETTI

UNA asociación americana que lucha contra la censura que las autoridades rooseveltianas infringen a los films que se representan en las ciudades de New York, Pensylvania, Ohio, Kansas, y Maryland ha denunciado algunas supresiones a producciones cinematográficas.

Entre las interdicciones ridículas y regocijantes al mismo tiempo, entresacamos las más interesantes: representación de mujeres amamantando a sus criaturas (Igloo); escenas de jóvenes desnudas que se bañan (Virgins of Rali); una escena representando un lecho en el departamento de un rey y a este conduciendo al mismo a su esposa (A Woman Commands); representación de mujeres encinta y de mujeres en trance de alumbramiento; la escena en que una pareja de jóvenes se inscriben en el boureau de un hotel sin estar casados.

Después de esto, innumerables supresiones concernientes a los tratos bárbaros de que son víctimas los presos, los esfuerzos de estos para fugarse, el ahorcamiento de negros y el funcionamiento de la silla eléctrica, las escenas en que se trata de la corrupción de la policía y todas aquellas en que se habla de "repúblicas rojas", etc.

¡Viva la Santa Federación!



Por el ministerio de Instrucción Pública se ha ordenado la inmediata aplicación del plan docente, sancionado por la conferencia de Octubre. En síntesis, se suprimen de un plumazo en la enseñanza de la historia argentina, los sombríos veinte años de la tiranía de Rosas.

Como la prensa burguesa ha chillado indignada por el "cercenamiento de nuestra historia patria", suponemos enterado a todo el mundo de los considerandos del plan de marras. Para nosotros, a quienes esta mutilación nos deja fríos e indiferentes en cuanto significa un atentado "a las gloriosas tradiciones liberales argentinas", esta medida no nos toma de sorpresa. La esperábamos, y nos parece muy bien.

La enseñanza monopolizada por el Estado, es el más eficaz deformador de la conciencia colectiva. Todo lo que signifique posible fermento de rebeldía queda triturado en el engranaje pedagógico. Se doman los espíritus por el envenenamiento sistemático; se castran las individualidades por la parcialidad en la narración de los hechos; se deforman los cerebros desde la infancia en brutal rutina. La escuela es el altar donde se sacrifica el hombre al dios Estado. A ella se le entrega plasma humano, para moldear con él esa cosa standarizada y anodina que es el ciudadano.

¿Por qué extrañarnos entonces de que se ampute en la enseñanza, de la historia — historia de los gobiernos, de los episodios políticos militares de los caudillajes y caciquismo — aquellos hechos y juicios que, por error inexcusable de la burguesía liberal, se hayan deslizado? El ministro repara esta "gaffe" imperdonable y se determina a ensalzar a Rosas, hoy, que la siniestra figura del ilustre Restaurador de las Leyes, abandona, sus perfiles humanos para transformarse en un símbolo.

¿En base a que ingenuas ilusiones se esperaba que el Estado, amo y señor de la educación, cuyo único objeto es formar mentalidades esclavas y temperamentos rebañegos, permitiera la exposición de hechos que pudieran tener resonancias peligrosas en las masas explotadas y oprimidas? El dogma de la infalibilidad del que gobierna, que se incrusta en los cerebros de todos los ciudadanos del mundo, desde la Rusia soviética a la Italia fascista, debía tener sus sacerdotes en la Argentina. ¿Mutilación de la historia? No! Refinamiento y estilización de un instrumento estatal. ¿O es que acaso tuvo alguna vez que ver con la verdad histórica, ese tejido de embustes, esa trama tupida de patrañas con que se envenena la conciencia de los pueblos?

Un gobierno que se limitara a poner al servicio de los estudiosos los elementos necesarios, tratando de mantener intactas las peculiaridades personales, sin ninguna clase de coacción, evidenciando en los hechos históricos la posición opresora de los detentadores del poder, sería subversivo. Y es estúpido suponer un organismo que se diera voluntariamente muerte a si mismo.

La Argentina estaba atrasada en este sentido. El eunuquismo del pueblo aún no es completo. Por eso, el agente del Congreso Eucarístico ¡Salud, Dr. Iriondo! reforma la historia y ensalza la memoria del tirano. Y hace bien. Caseros, aun dentro

¡Mueran los Salvajes Unitarios!

del estrecho panorama político-militar, es una incitación al tiranicidio. Por éso, mientras los Lucas Ayarragaray y otras ratas de biblioteca, trabajan en la sombra para rehabilitar a Rosas y trasladar la podre de sus huesos a América; mientras el pobre Mármol, profeta de corto vuelo, vé fallida su predicción, el ministro chupacirios pide "no polemizar con el pasado". Hay que expulsar cuidadosamente, seleccionar lo que se debe enseñar de la historia, tecnificar la pedagogía.

Rosas, no es más el gaucho bruto y sanguinario. Hoy es rigurosamente actual. Es el gobernante ideal en esta época transitoria. Su "campechanía" es gemela de la "ruda franqueza del soldado". Sus arrebatos de loco lindo, hacen digno "pendant" con las épicas borracheras de Uriburu. Son los generales de salón y los ingenieros civiles presidentes los que pertenecen al pasado, los anacrónicos, los absurdos. La mazorca es la antecesora gloriosa de las guardias de asalto. Don Juan Manuel se adelantó a su siglo cuando asesinaba sin asco, se dopaba en una orgía de sangre, degollaba la rebeldía en las gargantas de los "salvajes e inmundos unitarios"; cuando perseguía el pensamiento, envilecía la cultura y obligaba a desterrarse a los que no se sometían a su ferocidad. Fué un digno patriota y la Argentina del 40, un anticipo genial de lo que habría de presentar el mundo como espectáculo, en 1934.

La burguesía, que ya arrojó prácticamente su liberalismo por la borda, se apresta a hacerlo en teoría. Desde el gobierno, desde la cátedra, desde la tribuna, desde el púlpito, desde la prensa se hace la apología de los gobiernos fuertes, se cantan loas a la tiranía, se elevan himnos a la dictadura. Ayer, Rosas: hoy casi, Uriburu; mañana, ¿...?

Hace bien, Dr. Iriondo. Meta tijera a la historia. En el futuro ya no hará falta. El ciudadano del porvenir con que sueñan todos los gobernantes, de obediencia ciega e incondicional adhesión a esa abstracción monstruosa que es el Estado, no tendrá historia. Sus anhelos, sus amores, sus odios, tendrán el riguroso porcentaje que les asigne la antipática frialdad de los guarismos estadísticos.

Y ahora, una proposición al ministro. Que se instale en las puertas de los colegios nacionales un cosaco, si es posible bigotudo para estar más en carácter, que obligue a los muchachos a colocarse en las solapas una cruz swástica y en las entradas de los liceos una monja, si es posible sin bigotes, que pegue con brea en el cabello de nuestras mujeres, un lazo con el escudo del Congreso Eucarístico. Que los porteros de las escuelas, en vez de campanas o timbres, anuncien el recreo cantando: ¡Viva la Santa Federación — Mueran los salvajes unitarios — Las tres han dado y sereno. Y así sabremos si podemos salir al patio sin mojarnos.



A la espera de estas épocas felices, los estudiantes que bregan por una Universidad libre en una sociedad sin amos, empuñan también las tijeras y se disponen a cortar. Y no programas, precisamente...

A Vd., Dr. Iriondo, que es tan católico. ¿No le agradaría cantar en el coro de la Capilla Sixtina?

Elíseo RECLUS

En cierto sentido se puede decir que Reclus tuvo suerte; porque bien pocos son los hombres que al fin de su vida pueden decir como él al morirse: "Hice todo lo que tenía que hacer".

No hay nada más penoso que una obra fecunda interrumpida por la muerte. Frente a la vida y a la obra de Reclus, esa impresión penosa no se prueba. Todavía era casi un muchacho, y ya tenía en la mente como trazado, el camino que iba a seguir. Y lo siguió hasta el fin, sin titubear, sin descansar.

Dos días antes de morir, todavía estaba dictando notas para su último libro. Y cuando murió, su trabajo estaba acabado.

Estudiando su obra, antes de todo nos encontramos con los primeros ensayos juveniles, que no siguen un orden fijo, y pueden, más bien, ser considerados como los primeros pasos inciertos de quien busca el camino. Sin embargo, esos artículos, esos libritos descriptivos en que él narra sus viajes, son muy importantes, sobre todo para nosotros, puesto que, como hemos dicho, estos artículos tratan, casi todos, de América.

Pero las obras por las cuales el nombre de Reclus es conocido en todo el mundo, las obras que todo estudioso de geografía tiene que consultar antes de empezar cualquier trabajo, son "La Tierra", "La Nueva Geografía Universal" y "El hombre y la tierra". Tres títulos: pero, en el fondo, una obra sola, resultado de 40 años de trabajo.

"La Tierra", en dos gruesos tomos, es un estudio completo de nuestro globo en su aspecto físico, desde un punto de vista general; la historia de la tierra, la atmósfera, el océano, los ríos, los llanos, las montañas, la flora, la fauna. Este es el prefacio, es el fondo del cuadro, es el escenario.

En la obra que sigue, "La Nueva Geografía Universal", aparecen los actores, los hombres. Cada país de la tierra es estudiado, en estos 19 tomos, en todos sus detalles, en todas sus particularidades; y aquí la importancia máxima es dada al hombre y a sus relaciones con los territorios en que vive. Es una obra de lectura muy agradable. Los países y los pueblos están descriptos con tanto arte, que algunas páginas parecen más narraciones literarias de cosas vistas y vividas que estudios puramente científicos. Uno de los méritos principales de Reclus, es justamente éste, de haber hecho entrar la ciencia en el campo del arte. Y es un arte en que no se siente el esfuerzo, un arte sencillo, natural. El no busca la expresión artística, para describir un paisaje. El dice simplemente lo que ve. Es un ojo que tiene ese don particular de ver los detalles que en su armonía hacen hermosos un paisaje; y esos detalles, su pluma los expresa sin buscar adornos.

He aquí una fugaz descripción de los bosques que bordean el curso del río de las Amazonas: "Los árboles que se yerguen como una pared vibrante al borde del río, maravillan al viajero con su poca altura (y aquí cifras y datos científicos sobre los límites de altura en los árboles. Después sigue). "Además de la multitud de plantas que crecen a la sombra entre las columnas macizas (de los grandes troncos), innumerables especies parasitarias se pegan a la corteza para subir hasta la luz, o crecen sobre las ramas, dirigiendo hacia el suelo sus largas raíces aéreas, que se mueven con movimiento de olas y que se enlazan con los sarmientos que suben, extendiendo su red infinita a través de la selva sin límites."

Tales palabras sencillas y sin adornos, estudiados, que nos hacen ver y sentir el estremecimiento vital de las plantas que crecen y se entremezclan, no son ejercicios estilísticos, no son trozos de antología. Es la naturaleza sentida como fenómeno vital y expresada con vida.

La obra que cumple ese gran programa de trabajo es "El hombre y la tierra", que es bastante difundida en su traducción castellana, en los países de habla española. En ésta, Reclus trata, principalmente, de aplicar los estudios geográficos a los problemas históricos y sociales. Son seis tomos que estudian en sus detalles la influencia del ambiente geográfico sobre la historia del hombre, desde los tiempos lejanos de la prehistoria, hasta los acontecimientos contemporáneos. El último volumen encierra sus conclusiones y es, se puede decir, un libro de teoría anarquista.

Muchas son las obras que vulgarmente se llaman menores, porque comprenden un número más reducido de páginas. Claro está que no puedo hablar de todas. Quiero sólo mencionar las dos más conocidas,

que son "La historia de un arroyo" y la "Historia de una montaña". Son dos libros escritos no para los que quieren hacer estudios profundos, sino para el gran público, y especialmente para los niños, que, estando todavía más cerca de la naturaleza que nosotros, más pueden interesarse por la vida aventurosa y llena de transformaciones del arroyo entre los prados y las piedras, de la cumbre que se esconde entre las nubes y de todo el pueblo de plantas y de animalitos que vive al borde del agua o en las pendientes alpinas. Y al delicado arte literario con que son dibujadas la personalidad humilde y alegre del arroyo y la potente y grandiosa personalidad de la montaña, se junta ese amplio sentimiento humano particular de Reclus, que ensancha los horizontes del libro. "El Arroyo", acaba con este concepto: "como todos los ríos se juntan en el seno del gran padre océano, así todos los pueblos tienen que sentirse hermanos en el seno de la humanidad".

No voy a extenderme mucho ahora sobre los aspectos más puramente científicos de la obra de Reclus. Sólo quiero decir que su fuerte personalidad escapa, también en este campo, a las clasificaciones y a las escuelas. Por eso no se le puede cuadrar rigurosamente en la corriente del pensamiento geográfico de su tiempo. Su obra que, por lo menos en apariencia, es prevalentemente descriptiva, o, mejor dicho, artística, lo pone un poco fuera de aquel vasto movimiento que en el siglo pasado, por obra de Karl Riker antes y de Rakel después, seguidos por una multitud de estudiosos secundarios, aportó a los estudios geográficos más una contribución de ideas generales directivas que de nuevos datos, más un caudal de orientaciones filosóficas que de materiales de estudio.

Reclus habla de la tierra y de los hombres. Relata la vida del universo con una exactitud estadística escrupulosa y con el calor de quien habla de una persona querida.

Pero no tenemos de él ningún tratado doctrinal respecto a los problemas de la ciencia geográfica. Estos problemas él no los ignora ni los descuida, sino que los resuelve a medida que se le presentan a propósito de casos particulares y prácticos. Para conocer sus ideas generales, es necesario sacarlas de sus obras descriptivas, en las que él las aplica. Un tratado de índole general no habría correspondido al objeto principal que él se proponía: difundir lo más posible el conocimiento de la tierra y hacerla amar.

Lo mismo, o casi lo mismo, se puede decir de sus ideas en el campo social. Reclus dedicó una actividad muy escasa a la propaganda teórica y especializada de sus ideas políticas. Pero en cada línea de su inmensa obra científica, su concepción general de la vida está presente y activa, impregnando de sí todos los detalles.

Si prescindimos del último tomo de "El hombre y la tierra" y de algunos folletos de propaganda, no nos queda sino un libro de teorías: "Evolución, revolución y el ideal anárquico". Es un librito de pocas páginas y de mucha importancia. Esa visión amplia de la historia como de las revoluciones se alternan y se completan y son, en el fondo, dos aspectos distintos del mismo movimiento hacia el progreso, muestra que Reclus, en el campo social como en la geografía, veía las cosas con ojos de sabio. He aquí cómo define, con una comparación científica, los dos conceptos, que parecían entonces y a muchos parecen aún antagónicos: "¿Un cambio social puede efectuarse sin producir súbitos cambios de equilibrio en la vida? ¿La revolución no ha de suceder necesariamente a la evolución, lo mismo que el acto sucede a la voluntad de obrar? Una y otra no difieren más que por la época de su aparición. Que un obstáculo obstruye un río: las aguas se amontonan poco a poco detenidas por éste, y un lago se forma bien pronto por una lenta evolución; luego se produce una infiltración en el dique y el arrastre de una piedra determinará el cataclismo. El obstáculo será arrastrado violentamente y el lago volverá a ser río. Esto se llama una pequeña revolución terrestre."

Indudablemente se le puede reprochar esta tendencia bastante común en toda la cultura del siglo pasado, impregnada de cientificismo, de identificar los fenómenos humanos con los fenómenos naturales. Pero no se puede negar la grandeza de esta concepción serena de la historia, que comprende y admite, a la vez que el lento trabajo de formación espiritual y de transformación institucional, la acción decisiva y el cambio brusco en el terreno de los hechos, igualmente natural y necesario. En ese sentido tiene valor la comparación.

En el alma de Reclus — repito — el sentimiento predominante era el amor. Si no lo hubiera salvado ese maravilloso equilibrio entre pasión y razón, entre teoría y práctica, sus tendencias naturales lo habrían llevado, lógicamente, a renunciar a la acción positiva sobre el terreno de los hechos para refugiarse en la resistencia pasiva de Tolstoi. Su repugnancia por la violencia era profunda, tan profun-

da que se hizo vegetariano no por higiene, sino por respeto a la vida en todas sus formas. Pero esta adversión suya nunca le hizo olvidar la realidad de las cosas. No llegó, como Tolstoi, a decir: "No resistas a la violencia con la violencia, pase lo que pase. El mal no se destruye con el mal." Esta, sin duda, era su inclinación natural, pero era también — él lo sentía — una inclinación egoísta. Aceptarla, quería decir en el fondo sacrificar las necesidades de la vida social a la aspiración individual hacia la pureza. A este problema, profundamente atormentador para los espíritus sinceros, él había dado la solución más noble. La cito como ejemplo de su espíritu de equilibrio. Un amigo suyo, inglés y tolstoyano, le escribía preguntándole su opinión sobre este punto y citándole la leyenda de Buda, quien, habiendo encontrado un tigre hambriento se dejó devorar por él, sacrificando su vida por un amplio espíritu de amor universal. "¿Qué habría hecho Buda — contesta Reclus — si hubiera visto a ese mismo tigre avalanzarse sobre un niño indefenso? Yo creo que Buda habría matado al tigre." Reclus quiso decir con esto: "Si tienes el espíritu de un héroe o de un mártir, no defiendas tu vida contra el mal. Pero si, por no turbar la tranquilidad de tu conciencia, la pureza de tu vida, dejas perecer a tus hermanos sin defenderlos, tienes tu parte de responsabilidad en su muerte. Y no se crea que éstas fueron discusiones académicas. En la Comuna de París empuñó el fusil como los otros, dispuesto a combatir por la causa que desde la adolescencia había elegido.

A pesar de no haberse librado del todo de la concepción determinista de la vida que era una consecuencia directa de las orientaciones generales de la época, Reclus supo reaccionar contra el fatalismo que es la conclusión lógica de esa premisa. La voluntad humana, la iniciativa individual y colectiva, tenían para él en la historia un valor mucho mayor que para los hombres de ciencia de la misma época. Lo demuestra el concepto que él tenía de la libertad, concepto amplio, que no se limitaba al marco estrecho de la democracia burguesa. Crecido y educado en el ambiente de entusiasmo democrático que dió origen en Europa a las revoluciones de 1848, Reclus superó, sin embargo, muy pronto las ilusiones que en casi todos eran certeza, sobre el papel salvador del Estado parlamentario. Veía el mal, no en los hombres que gobiernan, sino en el poder, que corrompe a los hombres. Y ya desde los tiempos en que escribía su libro "Educación y Revolución", preveía que el Estado, en cuanto no encontrara la contínua y dinámica resistencia popular caería por su propio peso en el absolutismo. Las fuerzas que se mueven y trabajan entre el pueblo son, para Reclus, las verdaderas creadoras de la historia.

Este fenómeno es bien conocido por los educacionistas que en este último siglo, casi unánimemente, desde los más avanzados hasta los semireaccionarios, han llegado a la conclusión de que la mejor educación que se le puede dar a un niño es la educación en la que se emplea en grado mínimo el mando y la prohibición, en la que se le deja al pequeño hacer libremente la mayoría de sus actos, en la que se le deja — en una palabra — la posibilidad de equivocarse, para que la realidad misma se encargue de demostrarle su error en las necesarias consecuencias de un acto equivocado. Y es esta misma libertad de sus acciones, esta misma libertad de equivocarse y de corregirse por sí solos, que Reclus reclamaba para los hombres. Si un hombre no tiene ningún derecho sobre la conciencia de un niño, menos aún lo tiene sobre la conciencia de otros hombres.

Nosotros, ahora mismo, en un período en que la autoridad del Estado se está haciendo más férrea a través de los sistemas dictatoriales y fascistas, en que la máquina contagia a los hombres su espíritu de mecánica pasividad, en que la radio y el cine imponen desde arriba al gran público una cultura falsa y uniforme que mata a la personalidad. Vivimos en un momento decisivo para el espíritu humano. Es el momento en que las fuerzas libres, haciendo un esfuerzo desesperado, pueden salvar de la muerte o del embrutecimiento toda la inteligencia humana, todo el inmenso patrimonio de civilización que heredamos de nuestros antepasados, todo el inmenso caudal de conquistas futuras que están en nosotros en potencia y que corren peligro de ser ahogadas por esa ola obscura de reacción que no se ve aún claramente desde aquí en sus contornos definidos, pero que crece todos los días y que ha sumergido a tantos países.

Mucho tenemos que aprender de este geógrafo que pertenece al siglo pasado, pero que anticipó en la realidad el tipo ideal del hombre de ciencia del porvenir. Fué un sabio no sólo en su mesa de trabajo, sino también en la acción; un sabio que supo poner ciencia en la vida y vida en la ciencia.

Luce FABBRI Montevideo, 1934.

Comentando los SUCESOS

Organización Nacional-Fascista

Los secuaces del fascio criollo y elementos del ultranacionalismo, se organizan a tambor batiente, al amparo de un gobierno, que tiene el privilegio de no poder existir.

La aduna (nosotros lo decimos con minúscula para no ofender las letras de mayor tamaño) se ha infiltrado en las esferas directrices, entre los "hombre de pro", desde el comercio hasta la universidad y en cualquier parte, menos donde haya gente con dos dedos de SESO, o con sangre joven y caliente. La ADUNA parece ser el reflejo de una generación que se pudre sola. Así se explica que hayamos vis to profesores y decanos con botoncito, denunciando a la organización que pertenecen.

¡Y pensar que éstos se llaman nacionalistas y que los socialoides de la Casa del Pueblo, están haciendo ahora un embrollo entre Marx y el patriotismo!..... Pensar que al fin se van a encontrar un día, los de la ADUNA, con los del socialismo.....

Lo interesante es, sin duda, ver cómo, con el trabajo de zapa de unos y las actitudes de gobierno francamente de corte fascista, otros, el país va cayendo por la pendiente bárbara que todo lo sintetiza con el aceite de ricino y el "maganello"...

La Barbarie y la Guerra

Hace algún tiempo, cuando una embajada de diplomáticos, llegó a estos países con la simulada pretensión de resolver el conflicto sangriento del Chaco, expresamos nuestro franco pesimismo. Conocemos a los pillastres de la vida diplomática internacional y no podemos creer en las pantomimas y farsas de paz, celebradas por gente que sirve a los grandes capitales y a los empresarios de la guerra.

Hoy los hechos nos confirman todo presentimiento y hemos llegado ya en la contienda chaqueña al salvajismo más puro: a los gases asfixiantes y los bombardeos.

Los pueblos desangrados totalmente, por obedecer sus gobiernos órdenes de los imperialistas del mundo, dan a toda América un ejemplo más de lo que son los entregadores que los pueblos inocentes llevan a los cargos directivos.

La guerra salvaje entre Paraguay y Bolivia, significa un anticipo de lo que llegará en breve a otros países como el nuestro, ya vendido por todos los gobiernos.

Virtudes de Dama

Una dama acrisolada en virtudes burguesas y millones moneda legal, ha hecho levantar un palacio suntuoso y regio, para recibir a cierto personaje de la Iglesia con motivo del Congreso Eucarístico.

Varios mllones ha puesto la dama, a la disposición de los frailes, para preparar el alojamiento del magnate clerical.

Nada nos puede extrañar que eso ocurra en este país, donde todavía hay fortunas que sólo sirven para sensualismos repugnantes| Que hay hambre en cada rincón de Buenos Aires y que todo el país sufre privaciones, no interesa a la dama, ni a los frailes.

¡Adelante! ¡Algún día se ha de cortar la soga!

Kinkelin versus Botana

En el ring de la mugre social, se han encontrado dos próceres de la canalla burguesa nacional. Individuos de "clase", los dos personajes del cuento, merecen realmente ocupar la atención de este pueblo nuestro, tan acostumbrado ya a los espectáculos fuertes.

Botana, pillo de alta escuela, comerciante de todos los credos e ideologías, fué el "salvador" para algunos en los momentos desgraciados de 1930. Kinkelín, otro que se atribuyó la "salvación" nacional, militarote de larga historia en los negocios sucios del gobierno "de facto" (primera parte.....). Kinkelín decíamos, personaje ilustre del vino y del wisky, no es peor ni mejor que muchos otros de su calaña, que pasean oropeles y entorchados por esos mundos..... Uno y otro, merecen el desprecio de los hombres honrados; uno y otro estarían bien colgados, si algún día los viéramos hamacarse en las plazas de Buenos Aires.

Pero lo interesante del proceso es: que todo esto demuestra cuan podrido está el BUDIN en las esferas de la burguesía. Militares, periodistas a sueldo, comerciantes, sinvergüenzas de libras y demás.... todos se vienen abajo!

Sacerdotes del A. B. C.

Los maestros, piltrafas del presupuesto nacional, no cobran hace dos y tres meses en la capital; seis u ocho en la provincia de Buenos Aires; diez, veinte y años en otras provincias. Mientras tanto los vigilantes, los militares, los curas, los burócratas de ministerios, etc. ya han cobrado el mes vencido. Los maestros sometidos hoy a funciones denigrantes, tal lo que ocurrió hace algunos días que se les obligó hacer el elogio de Don Bosco, el jesuíta más célebre en estos últimos años en el "trust" de la Iglesia de Roma; los maestros decimos, viven soportando todo y esperando que les venga de los gobiernos la mejor solución. ¡Cuándo debe salir de ellos mismos!

Sacerdotes del A. B. C., como les llaman pomposamente quienes les explotan como hombres y como profesionales, en beneficio de un Estado que ni siquiera les paga, los maestros son culpables en parte del tratamiento que reciben. Es hora que se acuerden hombres y mujeres del magisterio que son los obreros de la libertad de los pueblos y esclavos contratados para castrar conciencias!

DE REDACCION:

A LA F. DE A. PORTUGUESES. — Deseamos conversar con ustedes respecto a la nota sobre el movimiento anarco-sindicalista de Portugal.

Notas en Torno del XXII Congreso Socialista

PARA nosotros, que no pertenecemos a ese sector de la opinión que se asombra y se altera ante cualquier acontecimiento de cierta importancia, la realización del XXII Congreso del Partido Socialista no ha adquirido sonoridad de campanas de alarma. En nuestra permanente posición de combate, estudiamos los fenómenos sociales, sus causas, sus consecuencias, las posibilidades que contienen las fuerzas que actúan en forma gravitante en la lucha diaria por el fortalecimiento de la opresión o por su total abolición.

No hemos sido defraudados: no esperábamos de esa manifestación política un viraje siquiera leve en las orientaciones impuestas por sus constantes dirigentes. No existía ningún motivo serio para suponer que dependía de sus deliberaciones la fijación de nuevas directivas, más revolucionarias.

Pues en realidad, si en Santa Fé se hubiera decidido la transformación radical del Partido, hacía una posición realmente socialista y práctica, ello hubiera implicado virtualmente la desaparición de toda esa organización política, como tal.

Sin embargo, existía un punto en que se centraba una innegable espectativa. Era la incógnita de esa "oposición" que se sabía trabajaba sin mayores exteriorizaciones. Algunas acciones, de evidente agresividad, habían precedido al Congreso, prometiendo acontecimientos espectaculares. Entre ellos, la celebración del Congreso de la Confederación Juvenil Socialista, donde se aprobaron numerosos puntos discordantes con las directivas del Comité Nacional, que no tuvieron el honor de ser reproducidas por **La Vanguardia.**

Estas circunstancias dieron margen a las conjeturas más arriesgadas. De ahí que toda la prensa magnificara extraordinariamente el suceso. Y que hasta "Bandera Argentina", el órgano de la Legión, esperara con impaciencia no disimulada el desarrollo de los debates.

Una misma trayectoria internacional

El Congreso realizado últimamente en Santa Fe no ha hecho más que insistir en la posición adoptada por todos los partidos socialistas del mundo, llegado el momento — como el actual en la Argentina — de ser ya imposible la enfrentación de los problemas más urgentes bajo la orientación de las falsas premisas aceptadas anteriormente como dogma.

Ni el parlamentarismo ha dado, lejanamente, los frutos anunciados; ni el colaboracionismo con la burguesía, aún a costa de la entrega del proletariado, tuvo consecuencias estabilizadoras para esa organización. Por el contrario, la verdad es que a pesar de toda la buena voluntad demostrada por los socialistas, de todo su empeño en no ser elemento de oposición efectiva, y de realizar solamente una labor "práctica e indispensable de colaboración y de contralor" en la sociedad capitalista, jamás como ahora fueron tan cercanos sus horizontes, ni más grises sus perspectivas.

Los 44 diputados socialistas y los 2 senadores saben perfectamente que sus bancas estarán aseguradas en el Congreso Nacional, en tanto su labor convenga a la burguesía y al gobierno, en uno u otro sentido. En caso contrario nadie se alarmaría el día en que aparezca un decreto disolviendo el Parlamento, o sustituyéndolo por otro corporativo.

Los dirigentes de la Casa del Pueblo tienen ya una experiencia en los ata-

ques a mano armada a sus actos públicos, y presienten su tragedia de mañana: cuando las únicas víctimas ya sean Guevara, Garralda, Alvarez, sino los jefes más altos y caracterizados del Partido. Cuando el fascismo, igual que en Italia, Alemania, Austria, etc., arremeta violentamente contra sus hombres, sus instituciones, sus bienes materiales.

Y la discusión promovida en Santa Fe sobre cambio de tácticas y nuevas orientaciones no es más que una repetición de escenas similares desarrolladas cada vez que en el mundo se ha reunido, en los últimos años, una conferencia, una convención o un congreso socialista. En números anteriores de **NERVIO** hemos tenido oportunidad de leer la descripción de idénticas incidencias ocurridas en el Congreso de París, con el agravante de que allí aparecieron sin antifaces tendencias fascistas, antidemocráticas y antisocialistas.

¿De qué manera conciliar ahora, en pleno período de agudización de la lucha de clases, los intereses de explotados y explotadores? ¿Cómo mantener en las masas la confianza perdida ya definitivamente en los cuerpos representativos populares, cosa ésta que explotan hábilmente los fascistas ¿Para cuándo diferir la resolución responsable de asumir la tarea de preparar la revolución que ha de liberar a los oprimidos? ¿Cómo evitar que el cordón de seguridad tendido por los socialistas entre las dos grandes fuerzas en pugna dentro de la sociedad, no sea destrozado en mil pedazos? ¿Cómo mantener el equilibrio entre la realidad y la falsedad evidente de una prédica que lleva tantos años de constante repetición?

Estos interrogantes y otros similares encierran a interceptan el avance de las proas demagógicas más afiladas.

Imposible para los dirigentes socialistas mantenerse en el terreno reformista que propugnaban hasta ahora. Imposible lanzarse a defender en los hechos, con probabilidades de éxito, el sistema liberal, parlamentario, burgués, que el mismo capitalismo quiere suplantar. Y más imposible aún, pretender aplicar ahora, después de haber tergiversado durante tanto tiempo las teorías del maestro infalible Marx, las premisas fundamentales establecidas por éste.

Los dirigentes dijeron parte de la verdad

Lo cierto es que en el Congreso no se tuvo mayor inconveniente en confesar sin eufemismos lo que en boca de extraños fuera considerado calumnioso. Los rígidos y disciplinados padres del socialismo argentino aceptaron sin reservas y aprobaron por el contrario las palabras heréticas de Palacios, cuando declaró que no es internacionalista, que no es marxista y que ni siquiera es socialista, que defendía el punto de vista, no de clase, sino de "los intereses generales de la población", y que el Estado no es un aparato coercitivo y opresivo, sino un instrumento de relación entre las diversas clases. Dickmann, Castiñeiras, Ghioldi, cuantos hablaron en nombre del Comité Ejecutivo, no hicieron otra cosa que pronunciar frases que hace unos años les hubieran llenado de estupor a ellos mismos. El hecho no es de extrañar, cuando el mismo Repetto afirmó que él es socialista, pero en su gabinete de estudio, no en la Casa del Pueblo, ni en la calle, pues a los trabajadores no hay que enseñarles socialismo, sino que hay que hablarles con palabras sencillas; vale decir, demagógicas.

Todos ellos han dado la razón, teóricamente, a los socialistas independientes que hace varios años se separaron del Partido, previendo ya entonces que éste tendría que aliarse forzosamente al reaccionarismo. En este sentido, se anticiparon a los del "viejo y glorioso partido"...

¡Triste situación de una gran fuerza que ha girado su capital electoral en nombre de los trabajadores, que se debate en angustiante crisis interna, que no halla solución viable a las aspiraciones de sus afiliados, que es incapaz de intentar el cumplimiento de sus promesas revolucionarias y demagógicas y que, entregada totalmente a colaborar con el gobierno, a contribuir al levantamiento de la depresión económica que aflige a la burguesía y a facilitar la extensión del poder del Estado, es constantemente amenazada por éste, despreciada por sus favorecidos, repudiada por sus sostenedores y simpatizantes!

El valor de las fuerzas de izquierda

Sin duda, existe internamente una gran cantidad de afiliados que están totalmente disconformes con la actuación del Partido, especialmente después del advenimiento de la dictadura uriburista, y sobre todo después de la alianza con los demócratas progresistas. Es la masa sincera, que ha seguido paso a paso la trayectoria de esa fuerza política, confiando siempre buenamente en la posibilidad de hallar la propia liberación por medio de las tácticas por ella empleadas.

Es la juventud ingresada a las filas socialistas — como se ha demostrado en un número pasado de **NERVIO** — solamente por el hecho de que es la única organización que es permitida, que tiene sus locales abiertos, su prensa en la calle, sus medios de atracción indispensables, en pleno funcionamiento regular. Es la juventud que aún no sabe diferenciar entre las distintas posiciones en el terreno social, pero que es revolucionaria por temperamento, y está ansiosa de luchar y de armar guerrillas.

Inútil insistir ante estos afiliados "revoltosos" acerca de la bondad de los métodos de serenidad y de calma. Cada discurso de Repetto, verdadero chaparrón de agua helada, no hacía más que excitar los ánimos ya predipuestos a la crítica sorda y a la rebeldía no encauzada aún. Sobre todo los últimos actos de Palacios, su renovado nacionalismo, su alegato malvínico, terminaron por plantear una situación de hecho dentro del partido. En cada uno de los aspectos de la labor parlamentaria se puede constatar igualmente como la posición que se adopta ahora es justamente la contraria que la preconizada constantemente.

La disciplina interna hacía todo lo posible por acallar todas las veces disconformes. Medidas extremas fueron adoptadas para impedir que "elementos extraños" — conciencia revolucionaria, sinceridad, espíritu de lucha — vinieran a perturbar la tranquila vida del partido. Centros clausurados, afiliados expulsados, llamados fulminantes al sosiego a los más traviesos, fueron recursos utilizados por el pequeño Estado de la Casa del Pueblo. Hasta se llegaron a anular elecciones internas de precandidatos a puestos públicos, para ubicar en las primeras filas a los hombres de confianza de los dirigentes.

La "izquierda", no obstante, que tanto daba que hablar a los periodistas burgueses, prácticamente no existía como fuerza coordinada. La izquierda eran todos los que tenían algo que objetar a la labor de los jefes; vale decir, casi todos los afiliados. Pero por encima de las opiniones personales y aún de la de centros aislados, está la disciplina del partido, que finalmente siempre se impone.

Nosotros observamos atentamente los distintos movimientos que tuvieron principio de organización, con anterioridad al Congreso de Santa Fe. Varios son los periódicos aparecidos, como exponentes de la opinión de la "oposición". Sus ideas confusas, muchas veces contradictorias, daban mayor pie a la presión ideológica de la dirección. Tácticas equivocadas, pues tendían a regenerar a los dirigentes, o a pretender enseñarles lo que ellos aprendieron hace muchísimos años, sin organizar en cambio a los rebeldes en la base del partido, contribuyeron a restar fuerza a ese movimiento que de haberse encarado acertadamente, hubiera podido torcer el rumbo impuesto desde arriba.

De esto no eran culpables los afiliados obscuros e ignorados, sino quienes pretendieron erigirse en dirigentes de la "oposición".

La actitud izquierdista en el Congreso

Iniciado el Congreso, surgieron varios lidercillos quienes comprendieron que la oportunidad presentada era inmejorable para destacarse: ninguna posición más fácil que la de elevar críticas a la labor de los jefes; existían muchos motivos para ello y numerosos aplausos se conquistaban por ese medio.

Marianetti, Giúdice, Sánchez Viamonte, aparecieron como apóstoles del marxismo y de la revolución. Ninguno de ellos tiene autoridad moral como para presentarse como revolucionario. Marianetti, ha sido siempre derechista dentro del partido. Luego, después de haber publicado su sensacional libro "La Conquista del Poder", se adaptó nuevamente a las directivas oficiales, para venir

a destapar su revolucionarismo en Santa Fe. Y todos los demás que se prodigaron hablando en términos incendiarios no buscaban más que crearse ambiente y popularidad a costa de la traición de los jefes socialistas.

La barra presente y gran parte de los delegados aplaudieron frenéticamente a la oposición, pero estos últimos votaron casi unánimamente por el "partido" que estaba en el poder. Aprobaron todo lo que se le presentó, hasta que cada uno de los miembros del C. E. N. subrayó una nueva tesis antisocialista sobre cada uno de los puntos de su especialidad.

La "oposición" hizo así el mismo papel que los socialistas en los parlamentos burgueses: legalizó y dió apariencias de plebiscito interno a la descarada presión y violencia que utilizó la dirección. Después del Congreso, los dirigentes socialistas tienen las manos completamente libres, para realizar legalmente toda clase de maniobras. Repetto llegó incluso a declarar que él no participaría en ningún C. E. N. en el cual se manifestaran tendencias opuestas...

La disolución de las juventudes socialistas

Consecuencia inmediata del Congreso de Santa Fe, ha sido la adopción de medidas realmente drásticas contra los afiliados y centros no obsecuentes. Fuera del ya normal movimiento de clausuras y expulsiones, el C. E. N. ha tomado una resolución verdaderamente grave: ha disuelto la Confederación Juvenil Socialista, por su actitud en el Congreso propio, que hemos citado más arriba.

Primeramente los jefes de la Casa del Pueblo hicieron una especie de referéndum, verdadera conminación, exigiendo que cada agrupación juvenil se definiera si estaba de acuerdo con lo resuelto anteriormente o rectificaba aquellas declaraciones. No hubiera sido necesario recurrir al expediente extremo de la disolución de toda la organización, pues seguramente la mayoría hubiera renunciado a la actitud observada cuando estaban un poco liberados de la presión oficial. No obstante, ello se hizo, más que nada para ejemplo del resto del partido.

Lo más probable es que la mayor parte de los que suscribieron aquellas declaraciones de corte ortodoxo marxista, no estaban ni siquiera firmes en esas convicciones. Sabían que eso era contrario a lo que decían sus padres políticos, y eso era más que tentador. Pero una vez vueltos al seno de sus organizaciones, ni los mismos delegados se sintieron con fuerzas para afirmarse en la posición anterior.

Por otra parte, es posible comprobar como siguiendo aquellas directivas, los jóvenes no hubieran ido mucho más lejos que bajo las orientaciones repettistas. No es rebuscando puntos de afirmación teóricos, sino colocándose directamente en una actitud revolucionaria, por lo menos de combate valiente, como se hallará el camino justo para la propia liberación.

Es esto principalmente lo que deben tener en cuenta los numerosos jóvenes que han sido apartados momentáneamente del Partido Socialista, y a quienes éste llamará mañana para que ingresen nuevamente bajo la imposición de ciertas condiciones.

Y es esto lo que deben observar los que quieran influir en el ánimo de esta juventud rebelde, para extraer de ella nuevos aportes a la causa de la revolución social.

Sobre el Maestro Santafecino

LOS maestros santafecinos continúan atrasados ocho meses en sus haberes. No falta quien ensaye una defensa al P. E. provincial opinando que ello no significa mucho, si se lo compara con la deuda que se aproxima a los dos años, que aqueja a los educadores de algunas de las provincias del interior, al maestro campesino que soporta con estoicismo, su humillante figura en presencia de padres y alumnos, sus ropas excedidas en el uso, sus zapatos agujereados o descosidos.

No falta tampoco quien desea aminorar la enormidad, con otro argumento, referente al espectáculo y la situación de la gran cantidad de maestros desocupados y sin esperanzas de conseguir empleo, a pesar de las cifras sobre analfabetismo, que acusan los últimos censos, en todo el territorio de la provincia.

El problema comienza desde la gestación. Cada escuela normal entrega anualmente a la sociedad, un promedio de 40 maestros que no tienen ubicación en las escuelas primarias. La responsabilidad de los establecimientos formadores de maestros, no puede disimularse, a pesar de que ellos se refugian en aguas tranquilas, seleccionando el alumnado entre el elemento de clase acomodada. En esta inmoralidad, van encerradas diversas causas: la presión del espíritu burocráitco, una racial haraganería que nos lleva a eludir todo problema de acción inmediata, y muy principalmente, el propósito de los privilegiados, que forman su personal directivo y docente, que no gustan de inquietar su conciencia con ninguno de los problemas que afligen a la clase pobre. Una inspectora local manifiesta con frecuencia que quiere paz en sus escuelas, y goza de varios puestos incompatibles nacionales y provinciales. Posiblemente su espíritu conservador no la deja colocarse en la recíproca, en lugar del necesitado, que por fuerza se empeña en agitar constantemente el ambiente tratando de provocar soluciones a los males que le aquejan. La selección de alumnos en las escuelas normales, tiene su práctica continuadora en los nombramientos de docentes, a base de recomendaciones políticas; en el magisterio de nuestra ciudad abundan las familias de varios profesionales, todos con uno o varios puestos burocráticos en distintas reparticiones; estos profesionales lógicamente no atienden bien ninguno de sus varios empleos, en cambio gozan de prebendas de toda índole. Esta práctica de las "cuñas", aplicada a los nombramientos, por todos los partidos políticos que se suceden en el poder, ha creado una mayoría de docentes, que provocan el fracaso de todo movimiento de protesta gremial, pues sólo se afanan en solucionar individualmente sus asuntos, interesando particulares relaciones.

Además, para el caso de un avance del espíritu gremialista, el gobierno tiene sus medios presionadores o de extorsión. Un ejemplo le ofrece el movimiento del año pasado, de protesta por la anulación de las conquistas de la huelga del año 21; muchos luchadores de aquella época, sintieron que su obra se derrumbaba. Se organizó una campaña que comenzó prosperando en forma satisfactoria. Los maestros del campo respondían a las resoluciones de Rosario y Santa Fé. Se trataba, después de dos decretos de rebaja, llevados a efecto, de otra disminución de un 35 o|o en los sueldos del magisterio. Esta rebaja, que formaba parte de un plan general de economía, necesitaba para su legalización la conformidad escrita del propio maestro. La Federación del Magisterio

resolvió aconsejar a los docentes la firma en disconformidad. En presencia de un ambiente gremial favorable a esta resolución, el ministro de I. P. subscribió entonces el siguiente decreto de extorsión, con fecha 24 de abril de 1933.

"Las publicaciones de la prensa diaria informan de la actitud de la Federación del Magisterio, tendientes a iniciar una propaganda para que no se efectúen las rebajas de sueldos decretadas por el P. E., y que no se contesten las notas enviadas por el Consejo de Educación".

"En el acuerdo de ministros realizados el día 7 del corriente se establece claramente que las economías se hacen por no producir cesantías en el personal; en consecuencia, si esa rama de la administración pública resiste las economías, el P. E. procederá a decretar las cesantías necesarias. Este Gobierno ha demostrado con cifras que no han sido ni pueden ser refutadas, que no se puede seguir abonando el monto de sueldos actuales y no es entonces correcto ni moral mantener empleados a los cuales es imposible satisfacer esas asignaciones. En consecuencia, los reemplazará por los que estén compenetrados de la situación financiera actual y tengan el espíritu de sacrificio necesario para realizar sus tareas, aunque sea con recargo de trabajo y hagan así honor al apostolado que ejercen.

Este gobierno no repetirá así lo que sus antecesores; los sacrificios impuestos a toda la administración, tiene muy especialmente en vista reparar el gran atraso de los sueldos de los maestros y llama la atención de que sean algunos de sus componentes los primeros en protestar. En virtud de ello, el señor presidente tomará las medidas necesarias para hacer efectivo este acuerdo, haciendo conocer al P. E. las comunicaciones que vaya recibiendo sobre el particular. Se le hace saber también que el P. E. ha resuelto que a todo aquel empleado que quede cesante, le sean liquidado de inmediato sus haberes".

Los maestros, estaban pues en presencia de una consulta del P. E. a la cual sólo podía contestarse con la palabra "si". Lo contrario era la cesantía inmediata y su fácil reposición con maestros desocupados.

Las autoridades gremiales sintieron el peso de una gran responsabilidad: ¿qué harían con los maestros que quedarían en la calle?... y optaron por rectificar su actitud continuando la campaña en tono moderado, ante la Legislatura. Algunos maestros que individualmente firmaron en desacuerdo fueron declarados cesantes en el acto; otros que se declararon proletarios, fueron significados de "comunistas". La rebaja del año pasado, según declaraciones del P. E. serviría para poner al día a la administración; es decir que el propio empleado, el propio maestro, se pagaría con su sueldo lo que se le adeudaba, el atraso de los malos gobiernos.

Pero, henos aquí, después de un año, con que la deuda se mantiene en el mismo estado, sin la más mínima probabilidad de regularización; el P. E. con el mismo ministro de I. P., se mantiene en los ocho meses de atraso, y los sueldos continúan rebajados casi a la mitad.

Los maestros continúan siendo víctimas de las instituciones bancarias o de los usureros, quienes tratan lógicamente de sacar el mayor partido posible de tal operación.

Los conflictos sobre pago de haberes del magisterio continúan ocupando columnas de los periódicos locales y sólo en víspera de alguna elección se observa, como el gobierno se desprende del importe de dos o tres meses para luego atrasarse nuevamente.

Haydée MACIEL

Rosario, Junio 25 1934.

La Independencia Espiritual del Individuo

CUANDO observamos nuestra vida y nuestras aspiraciones, notamos enseguida que todo lo que deseamos y llevamos a cabo está relacionado con la existencia de otros hombres.

Vemos también que nuestra forma de convivencia es similar a la de cualquier animal sociable.

Comemos manjares que otros hombre prepararon. Vestimos trajes que otros hombres confeccionaron y habitamos casas que otros hombres construyeron.

Casi todo lo que sabemos lo hemos oído de otros hombres, con la ayuda del idioma que otros crearon. Si no existiera el lenguaje nuestra vida espiritual sería muy pobre, comparado con la de los animales más evolucionados; de manera que lo único que nos eleva por encima de ellos es nuestra vida en sociedades. Si el hombre fuese abandonado solo, desde el día de su nacimiento sería, en su manera de pensar y sentir semejante a un animal. Apenas podemos imaginarnos el estado primitivo en que quedaría.

Lo que cada uno representa no es un elemento separado y total en sí, sino una partícula de la gran comunidad humana, la cual conduce al ser en su vida material y espiritual desde el día de su nacimiento hasta el de su muerte.

El valor del hombre depende, antes que nada, de lo que él siente, piensa o realiza por el sostenimiento de otros seres. En relación a ello calificamos de bueno o malo lo que el hombre lleva a cabo en ese sentido.

Sin personalidades creadoras, que piensen y disciernen, es imposible un elevado desarrollo de la sociedad, de la misma manera que le resulta imposible al individuo desarrollarse sin el fértil terreno de la sociedad.

Una sociedad sana está sujeta a la independencia del individuo exactamente del mismo modo que los individuos están sujetos a la sociedad. Es cierto cuando se dice que la cultura griega y europea, sobre todo la cultura americana y especialmente la de la época del Renacimiento, que surgió después de la caída del medioevo, se basaban sobre la libertad y el relativo aislamiento del individuo.

Echemos una mirada sobre la época en que vivimos. ¿Qué aspecto presenta la sociedad y la personalidad? En los pueblos de mayor cultura la población es mucho más densa, comparada con épocas anteriores. En Europa existen hoy tres veces más habitantes que cien años atrás.

Por la impresión primera nos parece que las cualidades sociales del hombre son la única medida de acuerdo a la cual podemos juzgarlo. Sin embargo, semejante concepción es incierta. Se puede fácilmente pensar que todos los tesoros materiales, estirituales y morales que recibimos de la sociedad fueron, durante generaciones, conquistados por personalidades creadoras. Uno inventó el fuego, uno el cultivo de las plantas comestibles, uno la màquina a vapor. Unicamente el individuo puede concebir y crear nuevos valores para la sociedad, hasta erigir nuevas leyes morales, mediante las cuales es encauzada la vida de la comunidad.

Pero el número de mentores fué decreciendo.

Muy pocos hombres son conocidos entre la masa como personalidades por sus esfuerzos productivos. Especialmente en materia técnica, pero en cierto grado también en materia científica.

En especial sentimos la carencia de individualidades en el terreno del arte. La pintura y la música se relegaron considerablemente y perdieron su eco en el pueblo.

La independencia espiritual y el sentido del derecho sucumbieron en el ciudadano. La organización democrático-parlamentaria, que encarnaba la soberanía del ciudadano, comenzó a crujir por muchas partes.

Surgieron las dictaduras, las cuales son toleradas debido a que el sentido de dignidad y derecho de la personalidad ha perdido su fuerza.

En dos semanas pueden los rotativos de un país crear un estado de exaltación y rabia entre la masa, al extremo de que los hombres estén dispuesto a uniformarse como soldados e ir a matar y ser ellos mismos muertos, para el logro inconfesado de unos cuantos aventureros.

El servicio militar me parece ser el síntoma de la carencia de dignidad personal, de la que sufre la humanidad. No faltan profetas que predicen el hundimiento de nuestra cultura. Yo no pertenezco a esos pesimistas. Yo creo en un porvenir mejor, y esta fe quiero fundamentarla un poco.

Los fenómenos actuales provienen, según mi opinión, del desarrollo de la economía y la técnica que agudizaron la lucha por la existencia, de manera que el libre desenvolmiento del individuo tuvo mucho que resentirse.

El desarrollo de la técnica exige, en cambio, del individuo, menos trabajo para la satisfacción de las necesidades de la sociedad. Por lo tanto, se hace muy necesario un plan para la distribución del trabajo: únicamente esa distribución podrá asegurar materialmente al individuo.

El tiempo libre, el seguro material y las energías libremente dispuestas del individuo serán muy propicias para el desarrollo de la personalidad. De esta manera la sociedad sanará y tenemos fe en que los futuros historiadores clasificarán la enfermedad social de nuestra época como una enfermedad infantil, de una humanidad que aspiró a fines elevados, pero que se vió obligada a retroceder espiritualmente debido al ritmo demasiado acelerado del proceso cultural.

Prof. Albert EINSTEIN

(Tradujo para **NERVIO**, S. Kaplan).

ESPAÑA

ANTE nuestra vista, tenemos un ejemplar del Boletín Interno de la Confederación Regional Galaica, filial de la Confederación Nacional del Trabajo de España, de fecha marzo del corriente año. Son 18 páginas de papel oficio, impresas en mimeógrafo, que traen una vasta documentación acerca de todos los problemas que agitan la organización sindical revolucionaria de España. Problemas internos, y cuestiones generales. Opiniones de las Confederaciones Regionales y resoluciones de toda la organización. Informes de actividades y labores a desarrollar. Contrastan grandemente estas noticias con las publicaciones de la prensa burguesa, en realidad las únicas que conocemos. Y ya que no es posible reproducir en extenso todo lo que tiene indudable interés para los lectores de la Argentina, transcribiremos algunos párrafos aislados:

El movimiento de diciembre en La Coruña

"Donde ya se produjo cierta inquietud a las autoridades fué en la provincia de la Coruña. Aquí, si se hubiera contado con medios, tanto económicos para establecer de una manera regular los enlaces, como material bélico, puede decirse que hubiera dado mucho que hacer, aunque por descontado no creemos que hubiese plasmado en una realidad constructiva, que es el fin que nos interesa. Faltos de dinero, no se pudo desplazar a un sinnúmero de compañeros cuya presencia era reclamada en muchos lugares; no pudieron tenerse servicios de comunicación. Se carecía de armamento. En estas condiciones era algo suicida lanzarse a la calle, al bien pertrechado enemigo que se nos enfrentaba, y así y todo hubo refriegas. Hubo heroísmo, que es lo que vienen derrochando a caudales muchos militantes de la C. N. T.

"Cumpliendo nuestros propósitos de ir señalando de manera objetiva los hechos diremos esquemáticamente y en forma sucesiva cómo transcurrieron los días de huelga en esta provincia.

Unanimamente, como nos tienen acostumbrados los compañeros coruñenses el día 9, a las 10 de la noche dejó de presentarse el personal de los diarios locales, comenzándose a conocer en los demás oficios la orden de huelga que al día siguiente 10 había de ser general. Sobre las 11 horas de la noche del día 9, cinco bombas destruyeron totalmente cuatro transformadores de corriente y un poste de conducción, suponiendo importantes pérdidas, alcanzando también perjuicios a distintos edificios que sufrieron total rotura de cristales. De resulta de estos actos, quedaron a obscuras importantes sectores de la población, y sin energía multitud de industrias que tardaron varios días en poder funcionar después de terminada la huelga. El haberse adelantado en dos horas el cumplimiento de determinados objetivos, originó un fracaso, que no debe echarse en olvido para otra ocasión. En la mañana del día 10 fué atacado un surtidor de gasolina cercano a San Pedro de Nos y la presencia de la fuerza pública dió lugar a un tiroteo. Resultó herido un paisano. Frente al cuartel de Artillería hubo también otro pequeño tiroteo, sin importancia. Dicho mismo día 10 hubo coacciones a los tranvías que no se retiraron inmediatamente, habiendo algunas pedreas sin importancia. Hay confusión y pánico. La falta de luz da caracteres tétricos a la población. Se teme. Para reforzar las fuerzas represivas llega el crucero "Almirante Cervera". Ese mismo día, 11, estallan dos bombas. Hay un pequeño tiroteo en El Burgo. Al anochecer en Elviña un automóvil con guardias de asalto es atacado con bombas de mano y armas cortas. De la refriega resultó un guardia muerto y cuatro heridos. Un incendio destruye en casi su totalidad la iglesia de este lugar. El día 12 hubo también otro tiroteo cerca de Santa Margarita, barrio extremo de la ciudad, resultando un paisano herido. El día 13 entre Cambe y Abegondo fué colocada una bomba en la vía del ferrocarril, inutilizando unos 180 metros de vía, que dió lugar a considerables atrasos en los trenes. Dicho día por la mañana, sobre las 11 horas, se produjeron sangrientos sucesos en el vecino ayuntamiento de Oleiros. Un grupo armado, después de inutilizar con explosivas las comunicaciones, se corrió hasta dicho pueblo, asal-

tando la casa-cuartel de la guardia civil. A los tres días apareció en punto cercano al lugar de los sucesos el compañero F. Ll. miembro de este C. R., que se supone tuvo parte en los sucesos. La refriega fué seria, resultando heridos tres guardias y algunos paisanos que no fueron hábiles. En Sada fueron inutilizados los cables de conducción eléctrica por explosión de artefactos. Ante esta situación que se creaba, y temiéndose ataques, llega un tren militar con otros refuerzos, dándose batidas por todo el término judicial de Coruña durante el día 14, sin encontrar resistencias. Aquella tarde se cometió una agresión contra un tren de pasajeros, cerca de Cambre, resultando dos heridos.

El viernes 15, ante el panorama nacional que evidenciaba el término de la huelga, comenzó a darse fin a esta lucha, reintegrándose bastantes compañeros al trabajo y permaneciendo solamente aquellos sindicatos cuya propia fuerza es garantía que evite represalías.

Hemos de confesar que la unanimidad del principio de la huelga no existió en la vuelta al trabajo. Ello débese en gran parte al confusionismo existente y a la falta de medios que arriba indicamos, lo cual impidió establecer los enlaces convenientes, incluso con el resto de las Regionales y la Nacional".

Como se trabaja en la ilegalidad

".....El Comité Regional no puede opinar en este asunto. Se limita a dirigirse a los sindicatos dándoles a conocer lo que hay y solamente a título de información se permite sintetizar en el cuestionario que más abajo insertamos, el espíritu de lo hablado en la reunión de que queda hecha mención. Esperamos que este cuestionario lo contestaréis convocando a ese efecto asambleas generales, los sindicatos que pueden hacerlo, y los que no puedan, reuniendo a las Juntas y militantes. De manera especial recomendamos que aquellas organizaciones que tengan encarcelados a sus militantes más caracterizados les dirijan una copia de la presente, a fin de que individual o colectivamente den su opinión en este delicadísimo asunto, que precisa de la opinión razonada de todos los que luchamos por la C. N. T."

Una resolución del pleno nacional

"Causas ajenas a la voluntad de la organización confederal en general, impidieron a ésta dirigirse a la clase trabajadora, como hubiera sido su deseo. Reunido el Pleno Nacional con la representación de todas las Regionales, estudió detenidamente la situación política y social de España, constatando que, tanto las libertades individuales como los derechos ciudadanos, se encuentran en la actualidad restringidos y conculcados como en los peores tiempos de la Monarquía. Los dos años de represión consecutiva por parte de los republicanos y socialistas que han gobernado al país, han dado la razón a lo propagado por la C. N. T. en el sentido de dar satisfacción a las necesidades y aspiraciones de la clase trabajadora.

Y considerando que la conducta de la república española tiende a conducir al país a la implantación del fascismo, el Pleno determina marcar la posición de la Organización, demostrando a través de ella a la clase trabajadora, que la C. N. T., respondiendo a su trayectoria revolucionaria y atenta a las manifestaciones de los organismos representativos de la U. G. T., está dispuesta, como siempre, a contribuir con todas sus fuerzas a todo movimiento revolucionario que tienda a la liberación de toda, pero toda la clase trabajadora, sin que esta manifestación harto conocida implique compromiso o pacto alguno con fuerzas o partidos políticos.

Por lo tanto, la C. N. T. emplaza a la U. G. T. a que manifieste clara y públicamente cuales son sus aspiraciones revolucionarias. Pero téngase en cuenta que al hablar de revolución no debe hacerse creyéndose que se va a un simple cambio de poderes, como el 14 de abril, sino a la supresión del Capitalismo y el Estado.

Presentan la ponencia, **Andalucía, Centro, Galicia, Cataluña y Comité Nacional**, acuerdan y apoyan por unanimidad **Baleares, Norte, Asturias, Levante, Aragón y Barcelona.** 12-2-1934".

Proposición de la A. I. T.

"El delegado de la A. I. T. sugiere la creación de una Comisión Técnica que estudie un plan económico constructivo, siendo tomado en consideración y sometiéndolo las Regionales a estudio de sus sindicatos".

FASCISMO Y CLERICALISMO

Para la campaña contra el Congreso Eucarístico

NO es solamente **desde la firma del** Tratado de Letrán — como frecuentemente se afirma — que el clero está totalmente entregado al fascismo.

Desde los tiempos más antiguos, la Iglesia se ha preocupado vivamente de los problemas sociales y ha indicado soluciones, sirviendo siempre de último puntal, a todos los regímenes opresivos que han existido. Y hasta podríanse mencionar recursos salvadores que constituyen aparentemente un novísimo hallazgo de los dictadores de moda, ya enunciados hace siglos por miembros de la organización clerical.

Posiblemente el Tratado de Letrán y el concordato adjunto, no hayan tenido como preocupación esencial formular la alianza del catolicismo al sistema fascista. En esos momentos, lo que más interesaba a los jefes de la iglesia era afirmarse en el régimen imperante en Italia — en Roma —, pues solamente aprovechando las excepcionales circunstancias que soportaba ese país, podría conseguir la reconquista de posiciones suprimidas por los fundadores de la nacionalidad italiana.

En aquellos instantes — cuando Mussolini afirmaba que "el fascismo no es un producto de exportación" — a la iglesia no le importaba tanto difundir por el mundo las teorías fascistas, sino que pensaba, sobre todo en recuperar el Poder Temporal; llegar a afirmarse como Estado; poder realizar, de potencia a potencia, su política internacional; evitar las inconveniencias que las disputas entre fascistas y católicos habían promovido; asegurarse la dirección espiritual de la niñez y la juventud, que Mussolini, en cada uno de sus actos, estaba retirando en nombre del Estado omnipotente.

Estipuladas, mediante un hábil regateo diplomático, las condiciones del "concordato", afirmada ya sólidamente la potencialidad de la iglesia, convencidos los directores de esa institución de las enormes ventajas que les reportaba la identificación de sus propósitos a los de la causa fascista, hasta el punto que implicaba un problema de fortalecimiento o desaparición total, se convirtieron en agentes directos de propaganda fascista, en forma más eficaz que todos los recursos ideados en Alemania por Goebbels.

Invadió, o más bien intensificóse extraordinariamente en el Vaticano, la apresurada intención de preocuparse directamente de todos los problemas de carácter social, señalando rumbos a los capitalistas y gobernantes que están naufragando y hundiéndose bajo el mismo peso de esta estructura capitalista.

Pío XI, en su encíclica "Quadragessimo Anno", llamaba la atención sobre el peligro que se cernía sobre "la sociedad" con el aumento progresivo de la desocupación, e indicaba ciertas condiciones como indispensables para la paz social.

Al mismo tiempo, fortalecióse en todo el mundo la organización del catolicismo como fuerza política actuante en los acontecimientos de carácter social, bien que haciendo equilibrios entre una inteligente y demagógica apariencia de populismo y una franca actitud, antiobrera. En Alemania, por ejemplo, el partido católico apoyó ficticiamente la "democracia", mientras su posición, en el centro le permitía actuar como juez en la lucha por el poder, ya que inclinándose a uno u otro lado se obtenía la mayoría. Finalmente, no tuvo ningún inconveniente en adaptarse sin reservas y soldarse al hitlerismo en el poder.

En Austria, demás fuera recordar la responsabilidad directa que recae sobre el jefe del partido cristiano, Dollfus, en

las masacres que tanto impresionaron al mundo entero.

En España, abiertamente, el clericalismo organizado como partido político marcha hacia la implantación del fascismo. Y no hemos de referirmos a otros países, donde su acción subterránea tiende a idénticos objetivos.

Aquí mismo, en esta nación codiciada por el clero, como base de todos sus planes de extensión continental, se ha constatado en los últimos años una completa transformación y cambio de orientaciones de parte de los elementos católicos.

Observando solamente su literatura, se comprueba que ya no se pierde tanto tiempo ni tanto espacio en la repetición de las mentiras sagradas. Los libros de Monseñor Napal se refieren al bolcheviquismo ruso. Los folletos de propaganda que se reparten en las iglesias para que las viejas beatas los lleven a sus casas, atacan preferentemente a los anarquistas y socialistas; los "rojos", en sentido general.

El último concordato celebrado por el Vaticano

Como es del dominio de todos, el año pasado fué concertado un concordato entre el Vaticano y Austria, convenio que fué ratificado el 1 de Mayo de este año, por los jefes de la "Nueva Austria". Es interesante conocer algunos detalles de este tratado, que es el quinto firmado en este sentido — Italia, Alemania, Letonia, Lituania, Austria —, para apreciar más la total vinculación del clero al corporativismo fascista.

Los mismos católicos reconocen que éste aventaja a todos los concordatos anteriores, incluso al famoso Tratado de Letrán. Cedamos la palabra a "El Pueblo", en su número del 14 de junio último, para evitar comentarios extensos:

"El Estado de Austria reconoce a la Iglesia la absoluta libertad de culto y los derechos de decretar leyes y ordenanzas y garantiza a esos poderes y a sus ministros con su protección". Este reconocimiento amplio y sin cortapisas, en el que se arrinconan las antiguas limitaciones de los "placet", etc. es la más terminante condenación del espíritu liberal. La iglesia podrá nombrar los Obispos libremente sin ingerencias del Estado. La Iglesia pondrá centros de enseñanza, y en las facultades oficiales de Teología, hará que se sigan las normas de la Constitución. Todavía más: la enseñanza religiosa obligatoria en todos los centros de instrucción elemental y media, competen exclusivamente a la Iglesia. Esta concederá la patente de competencia necesaria a los maestros de religión.

"El Estado cuidará de que se proteja la conservación y el posible desarrollo de las organizaciones de Juventudes Católicas, reconocidas por la competente autoridad eclesiástica, y que en las organizaciones juveniles instituídas por el Estado se asegure a la juventud católica el digno cumplimiento de sus deberes religiosos y la eficacia de su educación religiosa y moral, según los principios de la iglesia católica. La prensa no será sometida a limitación alguna en la defensa y apología de la doctrina católica".

"Una de las características de este Concordato y de mayor trascendencia, es que dicho protocolo, así como los puntos más esenciales del Concordato están incorporados a la Constitución".

Al proclamar Dollfuss la nueva Constitución, dijo: ¡"Pueblo austriaco! ¡En nombre de Dios Todopoderoso, de quien desciende todo derecho, recibe el pueblo austriaco esta Constitución para su Estado federal alemán y cristiano, de principios corporativos".

Los católicos no solamente agotan todos los superlativos para elogiar al nuevo fascismo ensangrentado de Austria, sino que formulan las siguientes declaraciones, síntoma del avance que impulsan dentro del Estado:

"Hoy está difundiéndose la tendencia estatalista según la cual el Estado puede bastarse para todo. La religión, cuando no es combatida, es considerada como una fuerza al servicio del Estado. Contra tal tendencia ha reaccionado más de una vez el Pontífice. Así, en un documento reciente, dice: "Es una ilusión creer que un Estado, sin la Iglesia, pueda bastarse para todas las exigencias de la vida del espíritu". Vale decir, que el Estado sin la Iglesia nada podrá hacer.

La prensa católica y la fascista

"El Pueblo", el diario católico más importante que aparece en la América del Sur, dedica la mayor parte de sus comentarios a los hechos sociales, y al ataque a todos los que de alguna manera implican un peligro para este régimen en decadencia. Francamente, se

manifiesta el apoyo a los fascistas. No se trata solamente de la agitación violenta en favor de todos los proyectos y medidas que tienden a suprimir incluso las apariencias de libertades inexistentes. Ningún diario, ni siquiera "Bandera Argentina" ha elogiado y agitado en favor del proyecto de Sánchez Sorondo, de mordaza a la prensa, como este diario católico. Ninguno señala con mayor agresividad el camino del terror gubernamental como elemento del poder.

Directamente se hace la apología del sistema corporativista fascista. En su número del 31 de mayo último, en un artículo titulado: **Las Corporaciones, en Italia,** después de historiar los antecedentes de la nueva ley elaborada por el Gran Consejo Fascista, el 9 de diciembre pasado, se describen con todos sus detalles la estructura y las funciones de las corporaciones fascistas, terminando con las siguientes palabras:

"Esta exposición objetiva de las actuales condiciones de las cosas en Italia en lo que se refiere a la acción sindical-corporativa, es vista con especial interés por los católicos, quienes no olvidan que el Papa, en la Encíclica Quadraggesimo Anno, habló de las corporaciones y los sindicatos. Por eso siguen con atención el desarrollo de esta experiencia político-social instaurada en Italia por Mussolini, que ha conquistado el derecho de ser llamado jefe de una corriente política y social en el mundo contraria a la democracia y al liberalismo".

Hasta se llega a renunciar y repudiar la misma doctrina cristiana y sus fundamentos, cuando se afirma: "Hoy las fuerzas morales e intelectuales declinan. No hay dogma que no vacile en las masas, ni virtudes que, al menos, no estén trizadas. La moral, la ética, no sólo son criticadas, sino que son combatidas abiertamente. Todo poder que se discute, pierde su prestigio, su ascendiente, su fuerza, su dominación. El poder debe ser indiscutido. ¡Ay del poder que carece de fe en su misión! ¡Ay del poder que no afirma virilmente sus fueros y se hace sentir!"

Creemos haber evidenciado, transcribiendo textualmente palabras de los católicos, su tendencia abierta hacia el fascismo. Es que, más astutos que los que no tienen otras preocupaciones que la personal ganancia comercial, perciben bien la inestabilidad de este aparato estatal-capitalista y saben perfectamente que ellos serán los primeros en ser arrastrados por la avalancha revolucionaria, ya incontenible. Por eso son los más interesados en las soluciones que el fascismo presenta. Es un caso lógico y natural de autodefensa.

De esta manera, no debe extrañarnos tampoco que en los preparativos del próximo Congreso Eucarístico Internacional, a celebrarse en octubre de este año, intervenga activamente toda la prensa fascista. "Bandera Argentina", "Crisol", "La Fronda", todos los diarios fascistas, además de publicar las informaciones oficiales del congreso, dedican todos los días grandes comentarios al mismo.

"Bandera Argentina", en su edición del 9 de mayo pasado, dice: "El hecho tiene para nosotros una enorme trascendencia de orden espiritual y material. En primer lugar, contribuirá en medida considerable a higienizar y oxigenar la atmósfera moral del país de las miasmas marxistas e idealistas disolventes que la apestan en la actualidad".

Aporte a una campaña anticlerical

El motivo de las líneas precedentes no ha sido la pretensión de descubrir una cosa evidente desde hace mucho tiempo, cual es esta vinculación estrecha entre clero y fascismo. Hemos recordado algunos antecedentes y expuesto nuevos datos, solamente como un aporte a la campaña que contra el Congreso Eucarístico Internacional ha iniciado la Asociación Juvenil Libertaria, fundamentada en el último número de **NERVIO.** Esta contribución a una agitación que consideramos importantísima, puede influir igualmente a orientarla en el sentido de no encarar la lucha solamente desde un punto de vista teórico ni exclusivamente defensivo de los principios liberales y laicos. La iglesia participa activamente, poderosamente, en la lucha social. Ella estuvo ayer tratando de pactar con la democracia y obtener de ella beneficios. Hoy que la democracia no sólo no podrá salvar a la iglesia, sino que ni siquiera logrará salvarse a sí misma, la Iglesia es francamente fascista.

La actividad a desarrollarse, pues, debe tener, sobre todo amplias características prácticas, populares, enérgicamente ofensivas. Si se aprecia con amplitud el alcance y las proyecciones de todos los actos de nuestros enemigos, se verá que, es imposible desvincular la lucha contra el clero y la lucha contra el capitalismo, especialmente en su manifestación más aguda, el fascismo.

Raúl ADOR LUCH

LORENZO COCCHIA

EN la ciudad de Corrientes ha dejado de existir, el 10 de Abril del cte. año, el camarada Lorenzo Cocchia, abnegado militante anarquista, a causa de una crisis de la enfermedad adquirida hace diez años, como consecuencia de brutales tratos policiales.

Hemos perdido un valor revolucionario. Lo saben bien los que en la región chaqueña lloran su muerte; lo saben también los que se ensañaron con su vida de combatiente; lo sentimos todos los que, hasta el final, seguíamos hermanados en la lucha frente a la clase burguesa. Nuestras páginas recogen el dolor del movimiento liberador del proletariado, de la masa obrera a quien él diera cada hora de su existencia, en estas cortas líneas, escritas al calor de ese sentimiento que embarga al que ve caer al compañero de armas cuando mucho podía aún, cuando tan bien las sabía usar.

Lorenzo Cocchia ha caído como saben hacerlo los afirmados en una convicción revolucionaria. En medio de la fiebre represiva, marcado por las policías bárbaras como enemigo mortal, golpeado por la dolencia que le metieran en el cuerpo quienes tuvieron en los suyos toda la podredumbre de la máquina gubernamental, él fué dejando sus ideas, sus obras, para los esclavos de los feudos y para sus hermanos de causa. Sembró y luchó bravamente hasta que su corazón le hizo a él y a nosotros la mala jugada...

¿Quién no recuerda las jornadas de "La Forestal"? ¿Quién no revive en su memoria los hechos acaecidos en el infierno del Chaco, donde amos sin entrañas asesinaban obreros, violaban mujeres, ultrajaban hasta lo inconcebible a los que les arrancaban de la tierra oro, sembrándola con sangre y sudor? Lorenzo Cocchia vivió las angustias del hombre convertido en bestia, sintió el lamento de las masas proletarias atropelladas en los feudos, y sin temores ni estridencias, fué un agitador de la rebelión. Ahí están las luchas, ahí están los gestos que llenaron una página heróica del proletariado argentino.

Un mes de huelga desparramó por el norte santafecino, por el doliente Chaco, el fuego insurreccional. Hombres como robles, mujeres sin miedo, un pueblo levantado contra las infamias de los negreros explotadores, arrinconaron a los "valientes" capataces y policías, asustaron a los señores, y llevaron a los trabajadores de la república el saludo fraternal de su acción reivindicadora. Cocchia, anarquista, templado en la lucha, estuvo allí, no como jefe que eso ni cuadra ni sirve, sino como compañero con ideas, atajando a dos enemigos de la huelga: al policía y los manejos legalistas de los amansadores reformistas. Se impuso el proletariado.

Desde entonces la persecución no lo dejó en paz. Tras suyo se pusieron en juego todas las jaurías, y se utilizaron todas las trampas. Había un hombre con ideas en la cabeza y con vigor en los puños. Había un agitador de la emancipación social, estaba en medio de los escalvos, preparando luchas, llamando a la revolución.

Y había que ponerle freno, pagarle su merecido por las batallas de 1919.

Las órdenes del secretario de la Compañia "La Forestal", un tal Goñi, fueron para la policía voz de mando. Un verdugo elegido a propósito, logró darle caza, y desató su instinto de bruto en una serie de torturas, que iniciaron el martirologio de Cocchia. Atado de cara al sol, sobre el lomo de un caballo, golpeado, humillado, bajo el fuego hiriente de los rayos, cruzó el Chaco, hasta Guillermina. Y en un calabozo, ante el mismo comisario Golpicora, fué azotado y golpeado con látigos y sables. Más de cien golpes sobre su cuerpo; un mes de encierro bañado en la sangre de su propia carne y vejado continuamente, arruinaron su vida.

El crimen policial tuvo para la burguesía de aquella zona un desenlace, con la muerte de Lorenzo Cocchia, cuando contaba 45 años de edad. Pero la vida del revolucionario se continúa en los revolucionarios que deja; y esos son hoy más que hace diez años, y esos saben que los crímenes de los capitalistas no tienen más solución que la extirpación de las raíces mismas de las luchas sociales, vale decir la transformación del régimen actual. Allá en la región guaranítica, los compañeros de Cocchia siguen la lucha. No hacen sentimentalismo vano. Ahogan lágrimas ante el combatiente muerto, incorporan a su sangre nueva pasión, recogen las armas y están como siempre, en la tarea libertadora.

Lorenzo Cocchia ha muerto. Apretemos los puños; avancemos. Hagamos justicia.

Hacia la Organización Anarquista

NUESTRO ideal, en su finalidad teórica y en la práctica de su doctrina, no puede renunciar jamás a las fértiles enseñanzas de la realidad, ya que no es un sueño mesiánico, ni menos aún la negación de lo injusto por la negación misma.

Como ideal perfectible, a la inversa de todos los dogmas políticos autoritarios, aspira a perfeccionarse sin tregua en el camino de la libertad social, procurando en toda forma no perderse en la metafísica, sino actuando en lo humano, como el ideal por autonomasia, al contacto corriente con los hombres.

Así entendido, el anarquismo no es una posición intelectual, filosófica, de cómoda elaboración mental, que no recibe de frente los vientos rudos del combate diario. Como concepción ética, se asienta en bases de libertad moral y social irrefutables. Pero lo que interesa más directamente al hombre que está viviendo sin bienestar y libertad con sus semejantes, es que el anarquismo sea cada vez menos hipótesis, cada vez más realizable, que se convierta en un ideal viviente y colectivo, que construya los cimientos de la sociedad nueva, organizada sobre libres pactos solidarios, en el bienestar económico y en la libertad social oponiéndose a tal fin con armas más perfectas al régimen actual de Estado, que no es ni organización con libertad, ni sociedad en su verdadero sentido.

Para poder organizar esa nueva convivencia, los anarquistas no han vacilado nunca en hacer más viables las tácticas de lucha, (y así lo confirma la historia del movimiento) para acercarnos con más firmeza y seguridad a la revolución transformadora. Salvo la corriente individualista, que es más posición mental y hoy casi sin influencia, el anarquismo internacional, en una u otra modalidad, ha tenido una fecunda raíz organizadora. Hoy se busca dar más vida a esa raíz, incorporándola al movimiento no como acción aislada, sino siguiendo una permanente línea de continuidad, que proyecta sobre el difícil momento histórico de reacción actual la poderosa arma con que nuestras primeras filas anarquistas lucharon a mediados del siglo pasado en el heroico seno del proletariado europeo. La experiencia recogida por los militantes de hoy ante los hechos pasados, y la bestial sacudida del monstruo capitalista-estatal, han definido claramente, la posición del movimiento: **si deseamos una organización social libre en el futuro, debemos también organizarnos en el presente para la lucha contra el sistema imperante, preparando la acción decisiva.** Si esto no pudiera hacerse, habría algo grave que extirpar en nuestro ideal, porque si no somos capaces de organizarnos anárquicamente ahora mismo entre compañeros, menos seríamos capaces de organizar toda una sociedad, en la que entran en juego tantos problemas de distribución, relación, coexistencia, etc., en los diversos órdenes de la vida humana.

Pero no hay nada que extirpar por suerte, porque la práctica de la organización anarquista pre-revolucionaria, es intensamente posible, sin alterar absolutamente nada del ideario, sin aminorar su esencia antiestatal, sin quebrantar la tradición aguerrida del anarquismo. Por el contrario, es únicamente, así como puede perdurar un movimiento, no anquilosado, que sabe que ciertos medios no son siempre los más adecuados, que son circunstanciales en la época, y que son susceptibles de ampliarse, siempre de acuerdo con el fin a que conducen. Los militantes de otras generaciones no vieron el proceso de crisis, no ya intermitente, sino prolongado y sin solución, del capitalismo. Sus

medios de lucha, su organización, eran diferentes a las que quieren usar hoy los militantes anarquistas del mundo entero: una organización más sólida y resistente, tanto en el campo gremial como en el ideológico, que cuide del más mínimo detalle de crítica y de ataque contra el baluarte de la reacción que forme una noción de responsabilidad común; en una palabra, una fuerza madudra, consciente y responsable que amplifique el radio de influencia de nuestras ideas libertarias.

Si algo confirma plenamente la concepción de "idea-fuerza" del anarquismo, es, pues, su evidente capacidad para actuar como movimiento orgánico, dinámico, robustecido por el largo fracaso de todas las tendencias autoritarias, movimiento que sabe aplicar a conciencia su libre doctrina social a tácticas de lucha perfeccionadas, o modificadas cuando es preciso, frente a las armas complejas adversarias. Tiende en síntesis a desarrollar prácticamente y desde ya, el valor del libre acuerdo y el apoyo mutuo de su concepción ética, en el seno de una asociación federativa, con estos amplios fines inmediatos: intensificar la propaganda, relacionar y conjuncionar la acción proselitista, multiplicar el resultado de los esfuerzos comunes, y preparar sobre una base defensiva y constructiva las posibilidades revolucionarias del movimiento.

Al ritmo de la experiencia

Los sistemas de gobierno, sea cualquiera la forma que adquieran, con su máquina de represión y dominio atenuada o extrema, no estabilizan sus métodos para asegurarse el poder. Hoy, por ejemplo, el Estado, reajusta su máquina, la autoridad imprime más furia a sus medios, y el Estado todopoderoso, es más hábil y cruento que otros gobiernos hasta considerados bárbaros. El fascismo, forma moderna del Estado absolutista, recrudece en el ataque y la defensa, al par que suprime las libertades populares. Más alevoso y más franco, el Estado ultra-moderno asesina sin control, y su barbarie está más allá del límite de sus recursos legales.

Frente al fascismo, el anarquismo no puede usar los mismos medios que frente a la democracia, y aunque por términos breves adviniéramos nuevamente a regímenes democráticos, debemos pensar que si ayer no previmos que nuestros medios eran rudimentarios e inferiores para actuar revolucionariamente, y no nos supimos en gran parte adelantar a los acontecimientos, (aunque las demás fuerzas socialistas se adelantaron menos que nosotros), estamos en el deber para hoy y para el futuro, de igualar o superar en eficacia de medios dentro de nuestra acción directa, a los defensores y secuaces del Estado. Ayer hacíamos propaganda, de provocar huelgas, se celebran mitines, y si bien la represión mostraba sus garras, no carecíamos de labor agitadora. En ese período efervescente, las actividades anarquistas de los grupos de afinidad no tenían vínculo constante. Faltaba la asociación de los grupos, el órgano relacionador. A veces la prensa suplía esa carencia, y los periódicos más destacados por su influencia oficiaban virtualmente de organismos relacionadores. En aquel período exhuberante y sin tropiezos, en que la situación económica distinta a la actual, sin contingente, de parados forzosos, favorecía el triunfo de grandes huelgas, el gobierno —, no debiendo afrontar la crisis mundial agudizada — veía engrosarse las filas obreras y no tenía delante suyo el despretigio de la democracia todavía demostrado, creyéndose seguro arriba, permitiendo el desahogo verbal y escrito de las masas populares. Las cosas han cambiado. Hoy, un mitin debe defenderse a mano armada, y mañana, en caso problemático de cierta "normalidad" será preciso también defenderlo. Hoy, un periódico debe encarar problemas más serios, con menos hojarasca y más fruto de orientación; y su edición clandestina, si mañana puede no serla, debe tropezar con un ambiente distinto de lectores, deprimidos en ánimo, que no creen, sino en teorías fecundadas por una posibilidad de realización, sin plazos indefinidos. Hoy, si una huelga se realiza, cuesta un esfuerzo diez veces superior, con el agravante de la desocupación que, frente al hambre, se convierte en "rompehuelgas"; y si la situación mejora un tanto, contra la influencia reformista de los sindicatos amarillos difícil será moverlos, si tienen la visión reciente de la miseria en puertas. Y en lo que se refiere a nuestro movimiento: ¿qué pueden hacer ya grupos de afinidad aislados? Desfallecer en su aislamiento, sucumbir en la impotencia. Por no haberse coordinado tantísimos elementos de agitación, en momentos favorables en que la organización hubiera convertido al anarquismo en una verdadera fuerza revolucionaria junto al vigoroso movimiento obrero finalista, por no dar coherencia a tantas actividades desaprovechadas en la falta de relación

sistemática, llegaron momentos en que, sumadas las luchas intestinas, todo se fué amenguando, y recordemos cuán débiles era nuestro movimiento al desencadenarse la dictadura!

Quedaba, sí la obra de la palabra hablada y escrita, pero es harto precaria para la difícil defensa contra el filo agudo y potente de la reacción gubernativa. Hubo tentativas aisladas defensivas, pero faltaba la experiencia, y **si los gestos aislados, la agitación por sí sola no eran suficientes para tiempos de legalidad burguesa, menos basta en instantes de exacerbada represión.** ¿Fué preciso sufrir una lección ruda para escoger la indispensable herramienta en nuestras manos. Y es en tales momentos de incertidumbre cuando la organización anarquista surgió en la lucha, después del Congreso de Rosario. No fué realmente producto de ese Congreso: estaba ya en el ambiente regional, como una imprescindible necesidad para fortificar y asegurar el movimiento anarquista en la Argentina. El Congreso de Rosario la puso en marcha, en una bella coincidencia de ideas y propósitos. No en vano es el de la Argentina un movimiento que ha sentido en carne propia el dolor de no poder defenderse ante una situación de proporciones superiores a sus fuerzas. Hoy busca superarse, obligado a trabajar en la clandestinidad, y vive un resurgimiento aleccionador. ¡Cuánto se hubiera podido realizar en aquel período férvido, de agitación casi espontánea y difusa, si se hubiera previsto el futuro, creando entonces la base de una organización ágil y combativa!

Cuando el capitalismo no nos temía, a pesar de nuestra riqueza y abundancia en periódicos y mitines, nuestro ambiente no preparaba cuadros combativos o grupos de acción, ni alistaba fuerzas dispuestas a una acción conjunta de mayor proyección futura. Combatía para la hora inmediata únicamente, más bien para divulgar ideas, y era un combate de gran despliegue en número, pero sin coordinación en la marcha. ¿Se esperaba acaso que el capitalismo madurara en crisis, y cayera por sí solo? El capitalismo no cae al simple soplo espontáneo de las masas. Cae si hay una fuerza dispuesta y organizada para hacerlo caer. Cuando el capitalismo está en peligro de caer, es cuando más se defiende. **El movimiento anarquista, debe organizarse siempre; para colocar al capitalismo en crisis, y para hacerlo caer definitivamente.**

A nosotros, por desgracia nos ha ocurrido lo mismo que al capitalismo: hemos esperado a estar débiles para preparar la defensa. Y por eso ahora cuesta doble esfuerzo crear la organización. Pero ésta marchará. Será una obra de larga paciencia, de años quizás, y depende de todos los camaradas, de la colectividad íntegra, su valorización en la experiencia. La libre experimentación es un derecho en nuestro movimiento. Los acordes, con su acción; y los desacordes, sin obstaculizar su marcha y dejando a un lado preconceptos para ingresar a ella viendo sus óptimos resultados; en un ambiente de crítica y tolerancia mutua, tanto unos como otros deben propender a que esta nueva fuerza de lucha siga andando, rectificando errores si los hay, agregando cada uno su contribución y experiencia personal, ya que de toda esta suma de energías depende la potencia ulterior del anarquismo en la Argentina. Y digamos que, como el anarquismo no se estanca en un fin, una vez fortalecida la organización, habrá que cuidarla más que nunca, más que ahora en sus comienzos, evitando toda desviación en teoría y en práctica, para que sea útil y fecunda contra el sistema, y para asegurar la revolución libertadora. Nada es más oportuno aquí que esta frase sencilla y honda: "se aprende a caminar andando".

Sentido de la organización

La organización, como cualquiera acción nuestra será tanto mejor cuanto más libertad pongamos en ella, cuanto más comprendamos su sentido, cuanto más nos eduquemos libertariamente, respondiendo a sus pies y a sus métodos.

Convencidos de que la organización comienza en verdad a ser después de una elaboración lenta que da cuerpo y sentido al criterio de responsabilidad, de disciplina libertaria, unidas al libre consenso de individuos y grupos, no sería lógico exigir más frutos que los recogidos en tiempo escaso. Una organización no se improvisa, y menos la organización anarquista. **Esta se afirma sobre una base de actividad, y la actividad se fortalece en la organización.** La acción se multiplica en el lazo federativo. En una federación, fuera de todo centralismo político, su conjunción en tareas y elementos en una obra común, teniendo en cuenta la variedad de ambientes en que la crítica y acción anárquica deben intervenir, y esa unidad significa economía y aprovecha-

miento de energías, y superación consciente del anarquismo.

En una federación libre, aparte de la comunidad de esfuerzos, hay diferenciación y distribución voluntaria de tareas. De este modo, **el ejercicio de una variedad de acción, con un plan coordinado, crea la unidad del movimiento,** y allí radica el móvil de la organización libertaria.

Al hacerse responsable de sus actos con los demás componentes, cada uno vigoriza la obra total de la federación, compuesta de idénticas acciones individuales, trabajando en variadas circunstancias e innúmeros ambientes. Los individualistas no aceptan esta obligación moral: creen que cada cual hace su obra por su única cuenta. El comunista libertario es responsable de sus compromisos con el movimiento. Hay seres amantes de su "yo" que reaccionan contra esa responsabilidad común necesaria, porque así justifican su inercia, su inactividad. Con tales irresponsables, una idea no marcha. Queda como bella expresión, pero se estanca y fosiliza.

A veces, por necesidad y escasez de elementos es preciso cumplir tareas no adaptables a un determinado militante. Todo compañero debe comprender para qué tarea es útil por inclinación, y entregarse de lleno a la misma, capacitándose, sabiendo que tal modo contribuye con todas sus condiciones al mejor impulso de sus ideas, y lo que es mejor, intensifica conscientemente la acción de todos, ya que la organización íntegra se hace también más capaz. Por eso, **una organización no malogra la individualidad. La supera y la utiliza en el conjunto.** En una sociedad autoritaria el individuo sometido, es un simple autómata, se pierde como tal En una sociedad libertaria, la individualidad aumenta, ya que puede robustecerla en la libertad social. En una federación libre, sociedad de camaradas y de grupos, ocurre lo propio, y si así no fuera habría que ponerse a dudar de los beneficios de la libertad y sus relaciones.

Vemos como el sentido de la organización anarquista responde, a una necesidad indiscutible. ¡Cuántos afirmaban (sin noción del anarquismo, sin conocer a sus grandes teóricos, todos fervientes partidarios de la misma) que anarquía y organización eran antinómicos, dando razón a nuestros enemigos cuando sin conocimiento de causa nos motejaban de desorganizados! Olvidaban estos camaradas que la libertad no vale nada cuando es simple enunciación verbal, y que es arma poderosa cuando se buscan los medios para defenderla; y se defiende mejor cuando se organiza su defensa. Nosotros exponemos la sociedad del porvenir en nuestra cotidiana acción rebelde. Y no podemos exponerla al fracaso. La libertad, tan querida, no deja de ser simple juego de filósofos improvisados, mera abstracción como la libertad política y económica de los enciclopedistas y fisiócratas, cuando no se piensa organizarla societariamente, entrando desda ya en nuestras costumbres. Queremos una sociedad libremente organizada. Existe el instinto insurrecto de las muchedumbres. El anarquismo, y sus órganos combativos, deben orientar ese instinto hacia una aptitud constante de organización libre, federalista, sin esperar que un peligroso y problemático mañana nos sorprenda con el corazón dispuesto, pero sin el previo sentido y la fuerza capaz que asegure la conmoción revolucionaria. Federar los grupos anarquistas de un país, de acuerdo a sus condiciones étnicas y a la modalidad de sus militantes, como complemento de la labor de preparación mental, es abrir una brecha poderosa en los cimientos del Estado y del Capitalismo.

En suma, simultáneamente a otras tareas suyas de conocimiento ideológico y ampliación de propaganda, la organización debe convertirse día a día en una escuela de capacitación revolucionaria, favoreciendo a los espíritus combativos para el cumplimiento de su afán realizador. Así vista, en un esbozo rápido, la organización es formidable en su valor y vigor.

Las organizaciones de los partidos autoritarios están inhibidas del alma ejemplar, del caudal de iniciativas que la organización libertaria cultiva, en su seno, y que los rebaños no pueden poseer. La organización anárquica, resuelta y descentralizada, federalizada y autónoma, frente a los hechos que la acreditan como una fuerza creciente, representará cada vez un ariete temible contra las murallas del régimen. Así deben entenderlo hoy y mañana todos los camaradas que aman la actividad y la lucha, convencidos hasta el sacrificio del valor de sus ideas, los que comprenden que su puesto está con los compañeros que se aunan y relacionan, y no aislados, porque el amor a nuestra ideas significa buscar unión y fuerza para implantar el comunismo libertario, con la conciencia de que estamos organizados para esa obra superior.

A. HIPER

Del Escenario Internacional

Un Ventanal al Exterior

AMERICA

Cada día se cometen crímenes monstruosos contra militantes y se masacran poblaciones enteras; no existe el derecho de asilo para los perseguidos políticos porque ha quedado subordinado a los acuerdos policiales convenidos por los gobiernos. Y todas estas fechorías gubernamentales, que los modernos sistemas de publicidad y comunicación dan a conocer simultáneamente a millones de trabajadores, no logran alterar la pasividad habitual. Hiela la sangre escribir lo que todos hemos visto: grupos de trabajadores marchando a sus faenas indolentemente, mientras más allá de las fronteras o dentro del propio territorio centenares de proletarios hermanos de clase, caen destrozados por la metralla por defender el bienestar para todos!

A los revolucionarios nos corresponde despertar y desarrollar los sentimientos solidarios en los explotados.

(De una circular de la "Asociación Continental Americana de los Trabajadores", A. C. A. T., sección de la A. I. T.).

PERU

Los trabajadores de San Mateo y Tamboraque cansados de esperar solución a sus justas peticiones, desoídos del gobierno en quien, los sencillos obreros, todavía creen ingenuamente; atropellados y vejados por el explotador Proaño, en un momento de suprema desesperación deciden por fin rebelarse, ejecutando actos de sabotage que lamentamos de veras no hayan sido de mayores proporciones para lección y ejemplo de que no siempre se puede abusar impunemente.

La cobarde, la bárbara masacre de Tamboraque es también una lección para el proletariado y que sirve para que comprenda que el Estado es única y exclusivamente un guardia del capitalismo y de la burguesía; que todos sus organismos legalistas y de arbitraje; que sus ejércitos y policía son los defensores, los cancerberos de los intereses de los ricos; que la patria es un sarcasmo en boca de los trabajadores. Los trabajadores no tenemos patria, es ella de los explotadores capitalistas. La patria es para el obrero su peor enemigo y los defensores de la patria los genuinos verdugos: defensores del "orden" y de la patria son los jefes criminales y su soldadesca la masacradora de Tamboraque.

(Federación Local Anarquista de Lima).

Los diarios Capitolinos nos traen la noticia agudizada de que los presos políticos-sociales recluídos en la isla maldita llamada "El Frontón" y Comisaría del 6º de Lima, se han declarado en "Huelga de Hambre" desde la semana pasada.

La juventud libre de Jauja no puede ni debe permanecer muda ante la actitud valerosa de aquel puñado de hombres que con un estoicismo sin igual se debaten entre la vida y la muerte para recobrar su libertad que está ordenada por los Tribunales de la República y que el Ejecutivo se niega a acatarla manteniendo cerradas las puertas de la prisión.

(De una convocatoria a la "Juventud Libre de Jauja", Perú), que originó una gran asamblea y manifestación, el 19 de mayo ppdo.).

BRASIL

Conforme había sido anunciado, a las 20 horas del 1º de marzo tuvo lugar la conferencia plenaria convocada por la Federación Obrera, de San Pablo, para reorganizar la Confederación Obrera Brasileña, cuya fundación data del año 1906. "O Trabalhador", al reaparecer, resume el acto constitutivo de la C. O. B. y el llamado dirigiendo a todos los trabajadores del Brasil, como noticia de los importantes actos realizados el 1º de de mayo.

MEXICO

CON LOS CAMPESINOS DE TLALMANALCO

El día 15 del corriente mes se celebró en el pueblo de Tlalmanalco, (Méjico), una manifestación para conmemorar el primer aniversario del asesinato de los compañeros campesinos Joaquín Reyes y Lorenzo Granados, por los esbirros al servicio del capitalismo del lugar.

Después de la manifestación y por encontrarse presentes algunos miembros del Centro Racionalista "Tierra y Libertad", se hizo un recorrido por los extensos terrenos ahora en germinación, debido al esfuerzo de los abnegados compañeros, en donde se apreció el buen sentido que tienen para realizar las labores en común, y la solidaridad y entusiasmo que los anima para trabajar bajo principios nuevos. Estos compañeros sufren de verdad una transformación desde la que atisban el porvenir.

INTERNACIONALISMO

La Confederación de Uniones Obreras Mexicanas de California, acepta que los problemas del trabajador son del orden internacional, basados en la comunidad de intereses, por lo tanto, su solución radica en la fuerza colectiva mundial de los trabajadores.

C. U. O. M:

EL ESTADO

He aquí el por qué necesitamos elaborar, los trabajadores todos, un plan de acción común, de estrategia, de ataque, de resistencia, si queremos que el comunismo libertario sea fácil y no imposible. Sin la destrucción del Estado, ni las máquinas ni las tierras pueden ser nuestras, completamente nuestras, con él desaparece el capitalismo y no tiene donde refugiarse, la autoridad se hace imposible, las leyes no sirven, los jueces, magistrados, fiscales, etc., se evaporan; las escuelas dejan de ser un instrumento de embrutecimiento; la política y los políticos, la demogogia revolucionaria y mixtificadora no tienen vida: los ejércitos no se conciben, a no ser que sean los ejércitos de los productores transformados en soldados de la producción y defensores de la revolución alternativamente.

(Federación de Obreros y Campesinos de Tlalixcoyan, Veracruz.)

CUBA

Cambiemos la decoración para Cuba sustituyendo los nombres de los factores — fascismo, Mussolini, etc. — por las expresiones locales — A. B. C., Batista, etc. — y tendremos la explicación de muchas cosas que a simple vista no se explican.

Hemos dicho y repetido con frecuencia que Machado para nosotros no ha sido más que un factor en una sensación toda ella igual a: SOCIEDAD BURGUESA.

El asalto por las fuerzas armadas del flamante Ejército Constitucional, al local del "Ateneo Popular", donde radicaba también la Federación Local del Trabajo, han hecho imposible la salida del periódico "Solidaridad Proletaria", su órgano de prensa en el plazo que esta organización había indicado; pero que promete verá la luz a la mayor brevedad.

De "¡Tierra!", Habana, número 8, órgano de la Federación de Grupos Anarquistas, de Cuba.

ESPAÑA

ATRACOS

La sola manera de terminar con los atracos, con los que son frutos de la miseria y de la desesperación, como también con aquéllos que nacen del ansia de enriquecimiento fácil, en cuyo caso están emparentados con las actividades comerciales y financieras, el único medio de terminar con eso repetimos, es la transformación social de forma que haya pan y trabajo para todos y que no tenga derecho a comer el que no arrime el hombro a la tarea productiva.

La revolución social pondrá instantáneamente fin al atraquismo. Sólo ella.

TROTZKY

Mientras los anarquistas ucranianos y cronstatianos se batían valientemente contra la reacción blanca, representada en los generales Kornilov y Alexseico, que operaban en el Don, Miler, en el norte; Judenich, en Occidente; Kolchak, en Oriente, y Denikin y Wrangel, en el Sur, Trotzky (traidor que no sentía la revolución rusa) bombardeaba y destruía los Centros libertarios de Moscú y Petrogrado.

Mientras los libertarios peleaban y vencían con bravura sin igual a las huestes reaccionarias, Trotzky, y los bolcheviques en general, emprendían una campaña de descrédito (temían, con razón, que después los ácratas pelearan por el derrumbamiento de su dictadura) contra todos los militantes y simpatizantes del ideal anarquista, tachándolos de vendidos a la contrarrevolución.

Trotzky, fué el que al frente del Ejército Rojo, cuando los cronstadtianos se hallaban agotados por las continuas luchas contra la reacción, tomó por asalto a Crostadt y asesinó a millares de hombres, mujeres y niños. Trotzky fué el que, estando la mayoría de la juventud peleando contra los ejércitos blancos, masacró y asesinó a los revolucionarios libertarios de Ucrania.

En "Tierra y Libertad", de Barcelona.

BULGARIA

En el mes de abril del corriente año, en la ciudad de Sliven, los obreros textiles declararon una gran huelga, en la cual participaron cerca de 3.0000 trabajadores. El movimiento anarquista y las organizaciones sindicales ayudaron a los huelguistas con más de 6.000 levas. La huelga duró cerca de 40 días y terminó con el pleno éxito de los trabajadores.

Progresivamente, aumenta la reacción en Bulgaria. Los luchadores de la clase obrera son perseguidos, encarcelados y procesados. Ultimamente, fueron llevados a la Dirección de la Policía los editores del periódico semanal comunista-anárquico "Rabotniceska Misl" (El Pensamiento Obrero). Contra su redactor se han iniciado varios procesos.

También fué llevado a la policía el redactor del periódico literario — y libertario — "Misal y Volia", Georgi Jecev.

Más cruda aún es la reacción contra el periódico anarco-sindicalista "Rabotnik". Dos de sus anteriores redactores, los camaradas V. Iliev y Iván Jelev fueron condenados a tres años de prisión y a pagar una multa de 50.000 levas. Muy pronto será juzgado su tercer redactor, el camarada Velko Zidarja, actualmente en la prisión.

Ha sido creado un Comité de Ayuda Obrera, para sostener a las víctimas de la reacción y sus familiares. Ha editado un llamado, en el cual consta su dirección: Vasil Stavrev, bul. Slivnica 60, Sofía (Bulgaria).

(Del "Laboristo", edición del 1º de mayo, que aparece en Sofía, redactado en Esperanto).

ITALIA

He aquí una farsa bien fascista, de la que se concluye que el potente dictador no es más que un muñeco del Papa.

Se había representado en Roma la obra de Luis Pirandello "La Fábula del Canje de los Hijos", a la que asiste entusiasta el "Duce" aplaudiendo el gran éxito que eleva a las nubes la crónica italiana y extranjera.

Pero el "Osservatore Romano" — diario papal — ataca violentamente como inmoral el libreto de Pirandello y pide se prohiban las representaciones. El potente Duce hace la acostumbrada agachada ante el Papa y "el patrón de Italia" prohibe la obra que desagradó al "patrón de Roma".

Naturalmente que la gente se pregunta por qué el sábado se exalta a Pirandello y el lunes se le coloca en el "Index". Así es el orden en la cuna del fascismo. En lo que respecta a Pirandello se merece lo que le pasa que hace rato que ha abdicado de su dignidad de artista.

FRANCIA

La Confédération Générale du Travail Syndicaliste Revolutionnaire, ha organizado en las más importantes localidades, una serie de actos en solidaridad con los 15.000 trabajadores prisioneros en las cárceles de España.

DIMITROV, EL FISCAL

Luego de pedirse su absolución, Dimitrov se dirige al tribunal: "Goethe ha dicho: "es necesario elegir entre dos eventualidades: ser el martillo o ser el yun-

que". Y bien, señores del tribunal, los trabajadores alemanes siempre han elegido ser el yunque. Yo tengo que decir, para terminar, que yo no estoy de acuerdo con las conclusiones del procurador general, pidiendo nuestra absolución "por falta de pruebas" porque ellas dejan lugar a una suposición sobre nosotros ios búlgaros: Yo pido en consecuencia, QUE VAN DER LUBBE SEA CONDENADO COMO HABIENDO TRABAJADO CONTRA EL PROLETARIADO y que la indemnización e intereses nos sean acordados por el tiempo que hemos perdido aquí".

En "L'Humanité", París, del 12-12-33, página 3ª, 2ª columna.

¡Lástima qué como indemnización no se le haya autorizado a empuñar el hacha contra el heroico Van der Lübbe a este cínico fiscal rojo!

AUSTRIA

Según los datos del "Comité de Defensa de las Víctimas del Terror Fascista" los revolucionarios víctimas del católico Dollfuss son: 1000 muertos, 3800 heridos, 9 ejecutados, 7 condenados a prisión perpetua, 7 a 20 años. Los datos del "S. R. I." similares.

En el proceso incoado a Pierre Ramus por "los esterilizadores de Gratz" la Corte Suprema le ha fallado 15 meses de prisión.



De Redacción:

Por falta de espacio, a pesar de haber aumentado las páginas a 56, nos vemos obligados a diferir para el próximo número valiosas colaboraciones, y no puede aparecer la sección Biblionotas.

A LOS LECTORES DE HABLA ITALIANA

Nos place ofrecer hoy a nuestros lectores de lengua italiana, un elenco de obras de mérito, que un librero amigo nos proporciona con el propósito de darlas a conocer entre los interesados, que reputamos no han de ser pocos.

Estas obras — difícil de encontrar en el mercado librero argentino — las ofrecemos al precio más reducido posible, advirtiendo que sólo hay de cada una muy pocos ejemplares, ya que después no será posible conseguirlos.

A continuación damos el nombre de los autores y los títulos de las obras a que nos referimos, con sus respectivos precios:

Allevi.—Alcolismo e lavoro . . . $ 0.40
Albert C.—L'Amore Libero . . „ 1.20
Bakunin M.—L'idea anarchica e l'internazionale . . . . „ 1.20
Borghi A.—L'Italia tradue Crispi . . . . „ 1.50
— Il bancheto dei cancri . „ 1.20
Berneri C.— Un federalista russo. Pietro Kropotkin . . . „ 0.20
Bleck A.—L'Amore, la poesia o lo Stato . . . . „ 0.20
Daudet F.—Profumi Maledetti „ 0.60
Darwin C.—Viaggio d'un naturalista in torno al mondo . . „ 3.00
Da Lodi C.—Morale e religione „ 0.15
D'Andrea V.—L'ora di Maramaldo . . . . „ 1.20
Fabbri L.—Dittadura e rivoluzione . . . . „ 1.60
— Che cosa e l'anarchia? . „ 0.10
Faure S.—L'impostura religiosa . . . . „ 1.20
Ferrari G. — Filosofía della Rivoluzione . . . . „ 3.00
Galleani L.—La fine dell'anarchismo . . . . „ 1.20
Gille P.—Abozzo d'una filosofia della dignitá umana . . . . . „ 1.20
Inkyo.—Meteore rosse . . . . „ 0.70
Kropotkin P.—La conquista del pane . . . . „ 0.80
— La scienza moderna e l'anarchia . . . . „ 1.20
— Parole di un ribelle . . „ 1.20
— Memoria . . . . „ 2.20
— Lavoro intelettuale e lavoro manuale . . . . „ 2.20
— Il mutuo apoggio . . . „ 2.00
Le Dantec F.—L'Ateísmo . . „ 2.00
Malatesta E.—L'Anarchia. . . „ 0.40
— Al caffe . . . . „ 0.60
— Fra contadini . . . . . . „ 1.20
Mackay E.—Anarchici . . . . . „ 1.50
Merlino S.— Política e magistratura . . . . „ 0.80
— Fascismo e democrazia . „ 0.40
Michel L.—La Comune . . . . „ 1.50
Missio G.—Manmona e Dio . . „ 1.80
Mirbeau O.—Gli affari son gli affari . . . . „ 1.20
Monti A.—Un dramma fra gli esuli . . . . „ 1.20
Berkman A. — La rivoluzione russa e il partito comunista „ 0.25
Cauchoud P. L. — Il misterio di Gesú . . . . „ 1.40
Comolli A.—La spirale (comunismo místico) . . . . . . „ 2.20
Canestrini G.—La teoría della evoluzione . . . . „ 2.00
Cantone.—La marcia di Roma „ 0.15
Darwin C.—L'origine dell'uomo „ 3.00
— L'origine della specie . . „ 3.00
Morris W.—La terra promessa „ 1.50
Manni O.—La mia vita . . . . . „ 1.20
Molaschi C.—Federalismo e libertá . . . . „ 0.30
Nietzche F. — Considerazioni inattuali . . . . „ 3.20
— Il creposcoli degli idoli . „ 1.20
— Aurora . . . . „ 2.50
— L'Anticristo . . . . „ 1.20
Netlau M.—Errico Malatesta . „ 2.50
— Bakunin e l'internacionale in Italia . . . . „ 1.50
Palante G.—La lotta per l'individuo . . . . „ 2.00
— Compendio di Sociologia . „ 2.00
— La sensibilitá individualista . . . . „ 1.20
— Pesimismo e individualismo . . . . „ 1.20
Rafanelli L.—Un sogno d'amore „ 1.20
— **Bozzetti sociali** . . . . . . „ 1.50
— Donne e femmine . . . . „ 1.50
— L'Eroe della folla . . . „ 1.20
Reclus E.—Storia d'un ruscello „ 1.20
Rastignac.—Germinai . . . . . „ 0.25
Stirner M.—L'Unico . . . . . . „ 2.00
— Scritti minori . . . . . . „ 3.00
Slonin M.—Da Pietro il grande a Lenín . . . . „ 1.50
Simplicio.—Il di dietro dil re . „ 1.40
Toscani I.—Il Pane . . . . . . „ 1.20
— Il sangue malato . . . . . „ 1.20
Unamuno M. — L'Agonía del Cristianesimo . . . . „ 1.40
Zagara S.—Il sultane e lo schiavo . . . . „ 1.20
— I cavalli incantati . . . . „ 1.20
Novissimo Canzoniere . . . . „ 0.50
Attraverso il periodo quaternario . . . . „ 1.00

Los pedidos deben venir acompañados del importe.

A los revendedores que nos pidan varios ejemplares de cada título haremos el 15 por ciento de descuento.

OBRAS PUBLICADAS





320 páginas a $ 1.00



290 páginas a $ 1.50



64 páginas a $ 0.20



280 páginas a $ 1.00



300 páginas a $ 1.00